

DÍA 10 : ORACIÓN MATUTINA

50

Deus deorum
Salmo de Asaf.

- ¹ Habla el SEÑOR, el Dios de dioses: *
convoca a la tierra de oriente a occidente.
- ² Dios resplandece desde Sión, *
la ciudad bella y perfecta.
- ³ Nuestro Dios viene, pero no en silencio; *
lo precede un fuego que todo lo destruye, y en torno suyo ruge la tormenta.
- ⁴ Dios convoca a los cielos y a la tierra, *
para que presencien el juicio de su pueblo:
- ⁵ «Reúnanme a los consagrados, *
a los que pactaron conmigo mediante un sacrificio».
- ⁶ El cielo proclama la justicia divina: *
¡Dios mismo es el juez! *Selah*
- ⁷ «Escucha, pueblo mío, que voy a hablar; *
Israel, voy a testificar contra ti: ¡Yo soy tu Dios, el único Dios!
- ⁸ No te reprendo por tus sacrificios *
ni por tus holocaustos, que siempre me ofreces.
- ⁹ No necesito becerros de tu establo *
ni machos cabríos de tus apriscos,
- ¹⁰ pues míos son los animales del bosque, *
y mío también el ganado de los cerros.
- ¹¹ Conozco a las aves de las alturas; *
todas las bestias del campo son mías.
- ¹² Si yo tuviera hambre, no te lo diría, *
pues mío es el mundo, y todo lo que contiene.

- ¹³ ¿Acaso me alimento con carne de toros, *
o con sangre de machos cabríos?
- ¹⁴ ¡Ofrece a Dios tu gratitud, *
cumple tus promesas al Altísimo!
- ¹⁵ Invócame en el día de la angustia; *
yo te libraré y tú me honrarás».
- ¹⁶ Pero Dios le dice al malvado: *
«¿Qué derecho tienes tú de recitar mis leyes o de mencionar mi pacto con tus labios?
- ¹⁷ Mi instrucción, la aborreces; *
mis palabras, las desechas.
- ¹⁸ Ves a un ladrón, y lo acompañas; *
con los adúlteros te identificas.
- ¹⁹ Para lo malo, das rienda suelta a tu boca; *
tu lengua está siempre dispuesta al engaño.
- ²⁰ Tienes por costumbre hablar contra tu prójimo, *
y aun calumnias a tu propio hermano.
- ²¹ Has hecho todo esto, y he guardado silencio; *
¿acaso piensas que soy como tú?
Pero ahora voy a reprenderte; *
cara a cara voy a denunciarte.
- ²² »Ustedes que se olvidan de Dios, consideren lo que he dicho; *
de lo contrario, los haré pedazos, y no habrá nadie que los salve.
- ²³ Quien me ofrece su gratitud, me honra; *
al que enmiende su conducta le mostraré mi salvación».

51

Miserere mei, Deus

Al director musical. Salmo de David, cuando el profeta Natán fue a verlo por haber cometido David adulterio con Betsabé.

- ¹ Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; *
conforme a tu inmensa bondad, borra mis transgresiones.
- ² Lávame de toda mi maldad *

y límpiame de mi pecado.

³ Yo reconozco mis transgresiones; *

siempre tengo presente mi pecado.

⁴ Contra ti he pecado, solo contra ti, y he hecho lo que es malo ante tus ojos; *
por eso, tu sentencia es justa, y tu juicio, irreprochable.

⁵ Yo sé que soy malo de nacimiento; *

pecador me concibió mi madre.

⁶ Yo sé que tú amas la verdad en lo íntimo; *

en lo secreto me has enseñado sabiduría.

⁷ Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; *

lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

⁸ Anúnciame gozo y alegría; *

infunde gozo en estos huesos que has quebrantado.

⁹ Aparta tu rostro de mis pecados *

y borra toda mi maldad.

¹⁰ Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, *

y renueva la firmeza de mi espíritu.

¹¹ No me alejes de tu presencia *

ni me quites tu santo Espíritu.

¹² Devuélveme la alegría de tu salvación; *

que un espíritu obediente me sostenga.

¹³ Así enseñaré a los transgresores tus caminos, *

y los pecadores se volverán a ti.

¹⁴ Dios mío, Dios de mi salvación, *

líbrame de derramar sangre, y mi lengua alabará tu justicia.

¹⁵ Abre, Señor, mis labios, *

y mi boca proclamará tu alabanza.

¹⁶ Tú no te deleitas en los sacrificios ni te complacen los holocaustos; *

de lo contrario, te los ofrecería.

¹⁷ El sacrificio que te agrada es un espíritu quebrantado; *

tú, oh Dios, no desprecias al corazón quebrantado y arrepentido.

¹⁸ En tu buena voluntad, haz que prospere Sión; *
levanta los muros de Jerusalén.

¹⁹ Entonces te agradecerán los sacrificios de justicia, *
los holocaustos del todo quemados, y sobre tu altar se ofrecerán becerros.

52

Quid gloriaris?

Al director musical. *Masquil* de David, cuando Doeg el edomita fue a informarle a Saúl: «David ha ido a la casa de Ajimélec».

¹ ¿Por qué te jactas de tu maldad, varón prepotente? *
¡El amor de Dios es constante!

² Tu lengua, como navaja afilada, *
trama destrucción y practica el engaño.

³ Más que el bien, amas la maldad; *
más que la verdad, amas la mentira. *Selah*

⁴ Lengua embustera, *
te encanta ofender con tus palabras.

⁵ Pero Dios te arruinará para siempre; *
te tomará y te arrojará de tu hogar; ¡te arrancará del mundo de los vivientes! *Selah*

⁶ Los justos verán esto, y temerán; *
entre burlas dirán de él:

⁷ «¡Aquí tienen al hombre que no buscó refugio en Dios, *
sino que confió en su gran riqueza y se afirmó en su maldad!»

⁸ Pero yo soy como un olivo verde que florece en la casa de Dios; *
yo confío en el gran amor de Dios eternamente y para siempre.

⁹ En todo tiempo te alabaré por tus obras; *
en ti pondré mi esperanza en presencia de tus fieles, porque tu nombre es bueno.

DÍA 10 : ORACIÓN VESPERTINA

53

*Dixit insipiens*Al director musical. Según *majalat. Masquil* de David.¹ Dice el necio en su corazón: *

«No hay Dios».

Están corrompidos, sus obras son detestables; *

¿no hay uno solo que haga lo bueno!

² Desde el cielo Dios contempla a los mortales, *

para ver si hay alguien que sea sensato y busque a Dios.

³ Pero todos se han descarriado, a una se han corrompido. *

No hay nadie que haga lo bueno; ¿no hay uno solo!

⁴ ¿Acaso no entienden todos los que hacen lo malo, *

los que devoran a mi pueblo como si fuera pan? ¡Jamás invocan a Dios!

⁵ Allí los tienen, sobrecogidos de miedo, cuando no hay nada que temer. *

Dios dispersó los huesos de quienes te atacaban; tú los avergonzaste, porque Dios los rechazó.

⁶ ¡Quiera Dios que de Sión venga la salvación para Israel! *

Cuando Dios restaure a su pueblo, se regocijará Jacob; se alegrará todo Israel.

54

*Deus, in Nomine*Al director musical. Acompáñese con instrumentos de cuerda. *Masquil* de David, cuando gente de Zif fue a decirle a Saúl: «¿No estará David escondido entre nosotros?»¹ Sálvame, oh Dios, por tu nombre; *

defiéndeme con tu poder.

² Escucha, oh Dios, mi oración; *
 presta oído a las palabras de mi boca.
³ Pues gente extraña me ataca; *
 tratan de matarme los violentos, gente que no toma en cuenta a Dios. *Selah*
⁴ Pero Dios es mi socorro; *
 el Señor es quien me sostiene,
⁵ y hará recaer el mal sobre mis adversarios. *
 Por tu fidelidad, SEÑOR, ¡destrúyelos!
⁶ Te presentaré una ofrenda voluntaria *
 y alabaré, SEÑOR, tu buen nombre;
⁷ pues me has librado de todas mis angustias, *
 y mis ojos han visto la derrota de mis enemigos.

55

Exaudi, Deus

Al director musical. Acompáñese con instrumentos de cuerda. *Masquil* de David.

¹ Escucha, oh Dios, mi oración; *
 no pases por alto mi súplica.
² ¡Óyeme y respóndeme, *
 porque mis angustias me perturban!
 Me aterran ³ las amenazas del enemigo
 y la opresión de los impíos, *
 pues me causan sufrimiento
 y en su enojo me insultan.
⁴ Se me estremece el corazón dentro del pecho, *
 y me invade un pánico mortal.
⁵ Temblando estoy de miedo, *
 sobrecogido estoy de terror.
⁶ ¡Cómo quisiera tener las alas de una paloma *
 y volar hasta encontrar reposo!
⁷ Me iría muy lejos de aquí; *
 me quedaría a vivir en el desierto. *Selah*

⁸ Presuroso volaría a mi refugio, *
para librarme del viento borrascoso y de la tempestad.
⁹ ¡Destruyelos, Señor! ¡Confunde su lenguaje! *
En la ciudad solo veo contiendas y violencia;
¹⁰ día y noche rondan por sus muros, *
y dentro de ella hay intrigas y maldad.
¹¹ En su seno hay fuerzas destructivas; *
de sus calles no se apartan la opresión y el engaño.
¹² Si un enemigo me insultara, yo lo podría soportar; *
si un adversario me humillara, de él me podría yo esconder.
¹³ Pero lo has hecho tú, un hombre como yo, *
mi compañero, mi mejor amigo,
¹⁴ a quien me unía una bella amistad, *
con quien convivía en la casa de Dios.
¹⁵ ¡Que sorprenda la muerte a mis enemigos! *
¡Que caigan vivos al sepulcro, pues en ellos habita la maldad!
¹⁶ Pero yo clamaré a Dios, *
y el SEÑOR me salvará.
¹⁷ Mañana, tarde y noche *
clamo angustiado, y él me escucha.
¹⁸ Aunque son muchos los que me combaten, *
él me rescata, me salva la vida en la batalla que se libra contra mí.
¹⁹ ¡Dios, que reina para siempre, habrá de oírme y los afligirá! *Selah* *
Esa gente no cambia de conducta, no tiene temor de Dios.
²⁰ Levantan la mano contra sus amigos *
y no cumplen sus compromisos.

²¹ Su boca es blanda como la manteca, pero sus pensamientos son belicosos. *
Sus palabras son más suaves que el aceite, pero no son sino espadas desenvainadas.

²² Encomienda al SEÑOR tus afanes, y él te sostendrá; *
no permitirá que el justo caiga y quede abatido para siempre.

²³ Tú, oh Dios, abatirás a los impíos y los arrojarás en la fosa de la muerte; *
la gente sanguinaria y mentirosa no llegará ni a la mitad de su vida.
Yo, por mi parte, en ti confío.

DÍA 11 : ORACIÓN MATUTINA

56

Miserere mei, Deus

Al director musical. Sígase la tonada de «La tórtola en los robles lejanos». *Mictam* de David, cuando los filisteos lo apresaron en Gat.

¹ Ten compasión de mí, oh Dios, pues hay gente que me persigue.

Todo el día me atacan mis opresores,

² todo el día me persiguen mis adversarios; *
son muchos los arrogantes que me atacan.

³ Cuando siento miedo, *
pongo en ti mi confianza.

⁴ Confío en Dios y alabo su palabra; confío en Dios y no siento miedo. *
¿Qué puede hacerme un simple mortal?

⁵ Todo el día tuercen mis palabras; *
siempre están pensando hacerme mal.

⁶ Conspiran, se mantienen al acecho; *
ansiosos por quitarme la vida, vigilan todo lo que hago.

⁷ ¡En tu enojo, Dios mío, humilla a esos pueblos! *
¡De ningún modo los dejes escapar!

⁸ Toma en cuenta mis lamentos; registra mi llanto en tu libro. *
¿Acaso no lo tienes anotado?

⁹ Cuando yo te pida ayuda, huirán mis enemigos. *

Una cosa sé: ¡Dios está de mi parte!

¹⁰ Confío en Dios y alabo su palabra; *

confío en el SEÑOR y alabo su palabra;

¹¹ confío en Dios y no siento miedo. *

¿Qué puede hacerme un simple mortal?

¹² He hecho votos delante de ti, oh Dios, *

y te presentaré mis ofrendas de gratitud.

¹³ Tú, oh Dios, me has librado de tropiezos, me has librado de la muerte, *

para que siempre, en tu presencia, camine en la luz de la vida.

57

Miserere mei, Deus

Al director musical. Sígase la tonada de «No destruyas». *Mictam* de David, cuando David había huido de Saúl y estaba en una cueva.

¹ Ten compasión de mí, oh Dios; ten compasión de mí, que en ti confío. *

A la sombra de tus alas me refugiaré, hasta que haya pasado el peligro.

² Clamo al Dios Altísimo, *

al Dios que me brinda su apoyo.

³ Desde el cielo me tiende la mano y me salva; reprende a mis perseguidores. *Selah* *

¡Dios me envía su amor y su verdad!

⁴ Me encuentro en medio de leones, rodeado de gente rapaz. *

Sus dientes son lanzas y flechas; su lengua, una espada afilada.

⁵ Pero tú, oh Dios, estás sobre los cielos, *

¡tu gloria cubre toda la tierra!

⁶ Tendieron una red en mi camino, y mi ánimo quedó por los suelos. *

En mi senda cavaron una fosa, pero ellos mismos cayeron en ella. *Selah*

⁷ Firme está, oh Dios, mi corazón; firme está mi corazón.

Voy a cantarte salmos.

⁸ ¡Despierta, alma mía! ¡Despierten, arpa y lira! *

¡Haré despertar al nuevo día!

⁹ Te alabaré, Señor, entre los pueblos, *

te cantaré salmos entre las naciones.

¹⁰ Pues tu amor es tan grande que llega a los cielos; *

¡tu verdad llega hasta el firmamento!

¹¹ ¡Tú, oh Dios, estás sobre los cielos; *

tu gloria cubre toda la tierra!

58

Si vere utique

Al director musical. Sígase la tonada de «No destruyas». *Mictam* de David.

¹ ¿Acaso ustedes, gobernantes, actúan con justicia, *
y juzgan con rectitud a los seres humanos?

² Al contrario, con la mente traman injusticia, *
y la violencia de sus manos se desata en el país.

³ Los malvados se pervierten desde que nacen; *
desde el vientre materno se desvían los mentirosos.

⁴ Su veneno es como el de las serpientes, *
como el de una cobra que se hace la sorda

⁵ para no escuchar la música del mago, *
del diestro en encantamientos.

⁶ Rómpeles, oh Dios, los dientes; *
¡arráncales, SEÑOR, los colmillos a esos leones!

⁷ Que se escurran, como el agua entre los dedos; *
que se rompan sus flechas al tensar el arco.

⁸ Que se disuelvan, como babosa rastrera; *
que no vean la luz, cual si fueran abortivos.

⁹ Que sin darse cuenta, ardan como espinos; *
que el viento los arrastre, estén verdes o secos.

¹⁰ Se alegrará el justo al ver la venganza, *
al emparar sus pies en la sangre del impío.

¹¹ Dirá entonces la gente: «Ciertamente los justos son recompensados; *
ciertamente hay un Dios que juzga en la tierra».

DÍA 11 : ORACIÓN VESPERTINA

59

Eripe me de inimicis

Al director musical. Sígase la tonada de «No destruyas». *Mictam* de David, cuando Saúl había ordenado que vigilaran la casa de David con el propósito de matarlo.

¹ Líbrame de mis enemigos, oh Dios; *
protégeme de los que me atacan.

² Líbrame de los malhechores; *
sálvame de los asesinos.

³ ¡Mira cómo me acechan! *

Hombres crueles conspiran contra mí sin que yo, SEÑOR, haya delinquido ni pecado.

⁴ Presurosos se disponen a atacarme sin que yo haya cometido mal alguno. *
¡Levántate y ven en mi ayuda! ¡Mira mi condición!

⁵ Tú, SEÑOR, eres el Dios Todopoderoso, ¡eres el Dios de Israel! *

¡Despiértate y castiga a todas las naciones; no tengas compasión de esos viles
traidores! *Selah*

⁶ Ellos vuelven por la noche, *
gruñendo como perros y acechando alrededor de la ciudad.

⁷ Echan espuma por la boca, lanzan espadas por sus fauces, *
y dicen: «¿Quién va a oírnos?»

⁸ Pero tú, SEÑOR, te burlas de ellos; *
te ríes de todas las naciones.

⁹ A ti, fortaleza mía, vuelvo los ojos, *
pues tú, oh Dios, eres mi protector.

¹⁰ Tú eres el Dios que me ama, e irás delante de mí *
para hacerme ver la derrota de mis enemigos.

¹¹ Pero no los mates, para que mi pueblo no lo olvide. *

Zarandéalos con tu poder; ¡humíllalos! ¡Tú, Señor, eres nuestro escudo!

¹² Por los pecados de su boca, por las palabras de sus labios, que caigan en la trampa de su orgullo. *

Por las maldiciones y mentiras que profieren,

¹³ consúmuelos en tu enojo; ¡consúmuelos hasta que dejen de existir! *

Así todos sabrán que Dios gobierna en Jacob, y hasta los confines de la tierra. *Selah*

¹⁴ Porque ellos vuelven por la noche, *

gruñendo como perros y acechando alrededor de la ciudad.

¹⁵ Van de un lado a otro buscando comida, *

y aúllan si no quedan satisfechos.

¹⁶ Pero yo le cantaré a tu poder, y por la mañana alabaré tu amor; *
porque tú eres mi protector, mi refugio en momentos de angustia.

¹⁷ A ti, fortaleza mía, te cantaré salmos, *

pues tú, oh Dios, eres mi protector. ¡Tú eres el Dios que me ama!

60

Deus, repulisti nos

Al director musical. Sígase la tonada de «El lirio del pacto». *Mictam* didáctico de David, cuando luchó contra los arameos del noroeste de Mesopotamia y de Siria central, y cuando Joab volvió y abatió a doce mil edomitas en el valle de la Sal.

¹ Oh Dios, tú nos has rechazado y has abierto brecha en nuestras filas; *
te has enojado con nosotros: ¡restáuranos ahora!

² Has sacudido la tierra, la has resquebrajado; *
repara sus grietas, porque se desmorona.

³ Has sometido a tu pueblo a duras pruebas; *
nos diste a beber un vino embriagador.

⁴ Da a tus fieles la señal de retirada, *
para que puedan escapar de los arqueros. *Selah*

⁵ Líbranos con tu diestra, respóndenos *
para que tu pueblo amado quede a salvo.

⁶ Dios ha dicho en su santuario: *
«Triunfante repartiré a Siquén, y dividiré el valle de Sucot.

⁷ Mío es Galaad, mío es Manasés; *
Efraín es mi yelmo y Judá mi cetro.

⁸ En Moab me lavo las manos, sobre Edom arrojo mi sandalia; *
sobre Filistea lanzo gritos de triunfo».

⁹ ¿Quién me llevará a la ciudad fortificada? *
¿Quién me mostrará el camino a Edom?

¹⁰ ¿No eres tú, oh Dios, quien nos ha rechazado? *
¡Ya no sales, oh Dios, con nuestros ejércitos!

¹¹ Bríndanos tu ayuda contra el enemigo, *
pues de nada sirve la ayuda humana.

¹² Con Dios obtendremos la victoria; *
¡él pisoteará a nuestros enemigos!

61

Exaudi, Deus

Al director musical. Acompáñese con instrumentos de cuerda. De David.

¹ Oh Dios, escucha mi clamor *
y atiende a mi oración.

² Desde los confines de la tierra te invoco, *
pues mi corazón desfallece; llévame a una roca donde esté yo a salvo.

³ Porque tú eres mi refugio, *
mi baluarte contra el enemigo.

⁴ Anhele habitar en tu casa para siempre *
y refugiarme debajo de tus alas. *Selah*

⁵ Tú, oh Dios, has aceptado mis votos *
y me has dado la heredad de quienes te honran.

⁶ Concédele al rey más años de vida; *
que sean sus días una eternidad.

⁷ Que reine siempre en tu presencia, *
y que tu amor y tu verdad lo protejan.

⁸ Así cantaré siempre salmos a tu nombre *
y cumpliré mis votos día tras día.

DÍA 12 : ORACIÓN MATUTINA

62

Nonne Deo?

Al director musical. Para Jedutún. Salmo de David.

¹ Solo en Dios halla descanso mi alma; *
de él viene mi salvación.

² Solo él es mi roca y mi salvación; *
él es mi protector. ¡Jamás habré de caer!

³ ¿Hasta cuándo atacarán todos ustedes a un hombre para derribarlo? *
Es como un muro inclinado, ¡como una cerca a punto de derrumbarse!

⁴ Solo quieren derribarlo de su lugar de preeminencia. *
Se complacen en la mentira: bendicen con la boca,
pero maldicen con el corazón. *Selah*

⁵ Solo en Dios halla descanso mi alma; *
de él viene mi esperanza.

⁶ Solo él es mi roca y mi salvación; *
él es mi protector y no habré de caer.

⁷ Dios es mi salvación y mi gloria; *
es la roca que me fortalece; ¡mi refugio está en Dios!

⁸ Confía siempre en él, pueblo mío; *
ábrele tu corazón cuando estés ante él. ¡Dios es nuestro refugio! *Selah*

⁹ Una quimera es la gente de humilde cuna, *
y una mentira la gente de alta alcurnia; si se les pone juntos en la balanza,
todos ellos no pesan nada.

¹⁰ No confíen en la extorsión ni se hagan ilusiones con sus rapiñas; *
y aunque se multipliquen sus riquezas, no pongan el corazón en ellas.

¹¹ Una cosa ha dicho Dios, y dos veces lo he escuchado: *
Que tú, oh Dios, eres poderoso;

¹² que tú, Señor, eres todo amor; *
que tú pagarás a cada uno según lo que merezcan sus obras.

63

Deus, Deus meus

Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

¹ Oh Dios, tú eres mi Dios; *
yo te busco intensamente.
Mi alma tiene sed de ti; *
todo mi ser te anhela, cual tierra seca, extenuada y sedienta.

² Te he visto en el santuario *
y he contemplado tu poder y tu gloria.

³ Tu amor es mejor que la vida; *
por eso mis labios te alabarán.

⁴ Te bendeciré mientras viva, *
y alzando mis manos te invocaré.

⁵ Mi alma quedará satisfecha como de un succulento banquete, *
y con labios jubilosos te alabará mi boca.

⁶ En mi lecho me acuerdo de ti; *
pienso en ti toda la noche.

⁷ A la sombra de tus alas cantaré, *
porque tú eres mi ayuda.

⁸ Mi alma se aferra a ti; *
tu mano derecha me sostiene.

⁹ Los que buscan mi muerte serán destruidos; *
bajarán a las profundidades de la tierra.

¹⁰ Serán entregados a la espada *
y acabarán devorados por los chacales.

¹¹ El rey se regocijará en Dios; todos los que invocan a Dios lo alabarán, *
pero los mentirosos serán silenciados.

64

Exaudi, Deus

Al director musical. Salmo de David.

¹ Escucha, oh Dios, la voz de mi queja; *
protégeme del temor al enemigo.

² Escóndeme de esa pandilla de impíos, *
de esa caterva de malhechores.

³ Afilan su lengua como espada *
y lanzan como flechas palabras ponzoñosas.

⁴ Emboscados, disparan contra el inocente; *
le tiran sin temor y sin aviso.

⁵ Unos a otros se animan en sus planes impíos, *
calculan cómo tender sus trampas y hasta dicen: «¿Quién las verá?»

⁶ Maquinan injusticias, y dicen: «¡Hemos tramado un plan perfecto!» *
¡Cuán incomprensibles son la mente y los pensamientos humanos!

⁷ Pero Dios les disparará sus flechas, *
y sin aviso caerán heridos.

⁸ Su propia lengua será su ruina, *
y quien los vea se burlará de ellos.

⁹ La humanidad entera sentirá temor: *
proclamará las proezas de Dios y meditará en sus obras.

¹⁰ Que se regocijen en el SEÑOR los justos; que busquen refugio en él;
¡que lo alaben todos los de recto corazón!

DÍA 12 : ORACIÓN VESPERTINA

65

Te decet hymnus

Al director musical. Salmo de David. Cántico.

- ¹ A ti, oh Dios de Sión, te pertenece la alabanza. *
- A ti se te deben cumplir los votos,
- ² porque escuchas la oración. *
- A ti acude todo mortal,
- ³ a causa de sus perversidades. Nuestros delitos nos abruma, *
- pero tú los perdonaste.
- ⁴ ¡Dichoso aquel a quien tú escoges, al que atraes a ti para que viva en tus atrios! *
- Saciémonos de los bienes de tu casa, de los dones de tu santo templo.
- ⁵ Tú, oh Dios y Salvador nuestro, nos respondes con imponentes obras de justicia; *
- tú eres la esperanza de los confines de la tierra y de los más lejanos mares.
- ⁶ Tú, con tu poder, formaste las montañas, *
- desplegando tu potencia.
- ⁷ Tú calmaste el rugido de los mares, *
- el estruendo de sus olas, y el tumulto de los pueblos.
- ⁸ Los que viven en remotos lugares se asombran ante tus prodigios;
- del oriente al occidente tú inspiras canciones de alegría.
- ⁹ Con tus cuidados fecundas la tierra, *
- y la colmas de abundancia.
- Los arroyos de Dios se llenan de agua, *
- para asegurarle trigo al pueblo.
- ¡Así preparas el campo!
- ¹⁰ Empapas los surcos, nivelas sus terrones, *
- reblandeces la tierra con las lluvias y bendices sus renuevos.

¹¹ Tú coronas el año con tus bondades, *
y tus carretas se desbordan de abundancia.
¹² Rebosan los prados del desierto; *
las colinas se visten de alegría.
¹³ Pobladas de rebaños las praderas, *
y cubiertos los valles de trigales, cantan y lanzan voces de alegría.

66

Jubilate Deo

Al director musical. Cántico. Salmo.

¹ ¡Aclamen alegres a Dios, *
habitantes de toda la tierra!
² Canten salmos a su glorioso nombre; *
¡ríndanle gloriosas alabanzas!
³ Díganle a Dios: *
«¡Cuán imponentes son tus obras!
Es tan grande tu poder que tus enemigos mismos se rinden ante ti.
⁴ Toda la tierra se postra en tu presencia, y te cantan salmos; *
cantan salmos a tu nombre». *Selah*
⁵ ¡Vengan y vean las proezas de Dios, *
sus obras portentosas en nuestro favor!
⁶ Convirtió el mar en tierra seca, *
y el pueblo cruzó el río a pie. ¡Regocijémonos en él!
⁷ Con su poder gobierna eternamente; sus ojos vigilan a las naciones. *
¡Que no se levanten contra él los rebeldes! *Selah*
⁸ Pueblos todos, bendigan a nuestro Dios, *
hagan oír la voz de su alabanza.
⁹ Él ha protegido nuestra vida, *
ha evitado que resbalen nuestros pies.
¹⁰ Tú, oh Dios, nos has puesto a prueba; *
nos has purificado como a la plata.

¹¹ Nos has hecho caer en una red; *

¡pesada carga nos has echado a cuestras!

¹² Las caballerías nos han aplastado la cabeza; hemos pasado por el fuego y por el agua,
*

pero al fin nos has dado un respiro.

¹³ Me presentaré en tu templo con holocaustos *

y cumpliré los votos que te hice,

¹⁴ los votos de mis labios y mi boca *

que pronuncié en medio de mi angustia.

¹⁵ Te ofreceré holocaustos de animales engordados, junto con el humo de ofrendas de carneros; *

te ofreceré toros y machos cabríos. *Selah*

¹⁶ Vengan ustedes, temerosos de Dios, *

escuchen, que voy a contarles todo lo que él ha hecho por mí.

¹⁷ Clamé a él con mi boca; *

lo alabé con mi lengua.

¹⁸ Si en mi corazón hubiera yo abrigado maldad, *

el Señor no me habría escuchado;

¹⁹ pero Dios sí me ha escuchado, *

ha atendido a la voz de mi plegaria.

²⁰ ¡Bendito sea Dios, que no rechazó mi plegaria *

ni me negó su amor!

67

Deus misereatur

Al director musical. Acompáñese con instrumentos de cuerda. Salmo. Cántico.

¹ Dios nos tenga compasión y nos bendiga; *

Dios haga resplandecer su rostro sobre nosotros, *Selah*

² para que se conozcan en la tierra sus caminos, *

y entre todas las naciones su salvación.

³ Que te alaben, oh Dios, los pueblos; *

que todos los pueblos te alaben.

⁴ Alégrese y canten con júbilo las naciones, *
 porque tú las gobiernas con rectitud; ¡tú guías a las naciones de la tierra! *Selah*
⁵ Que te alaben, oh Dios, los pueblos; *
 que todos los pueblos te alaben.
⁶ La tierra dará entonces su fruto, *
 y Dios, nuestro Dios, nos bendecirá.
⁷ Dios nos bendecirá, *
 y le temerán todos los confines de la tierra.

DÍA 13 : ORACIÓN MATUTINA

68

Exsurgat Deus

Al director musical. Salmo de David. Cántico.

¹ Que se levante Dios, que sean dispersados sus enemigos, *
 que huyan de su presencia los que le odian.
² Que desaparezcan del todo, como humo que se disipa con el viento; *
 que perezcan ante Dios los impíos, como cera que se derrite en el fuego.
³ Pero que los justos se alegren y se regocijen; *
 que estén felices y alegres delante de Dios.
⁴ Canten a Dios, canten salmos a su nombre; aclamen a quien cabalga por las estepas, *
 y regocijense en su presencia. ¡Su nombre es el SEÑOR!
⁵ Padre de los huérfanos y defensor de las viudas *
 es Dios en su morada santa.
⁶ Dios da un hogar a los desamparados y libertad a los cautivos; *
 los rebeldes habitarán en el desierto.
⁷ Cuando saliste, oh Dios, al frente de tu pueblo, *
 cuando a través de los páramos marchaste, *Selah*

⁸ la tierra se estremeció, los cielos se vaciaron, *
delante de Dios, el Dios de Sinaí, delante de Dios, el Dios de Israel.

⁹ Tú, oh Dios, diste abundantes lluvias; *
reanimaste a tu extenuada herencia.

¹⁰ Tu familia se estableció en la tierra *
que en tu bondad, oh Dios, preparaste para el pobre.

¹¹ El Señor ha emitido la palabra, *
y millares de mensajeras la proclaman:

¹² «Van huyendo los reyes y sus tropas; *
en las casas, las mujeres se reparten el botín:

¹³ alas de paloma cubiertas de plata, con plumas de oro resplandeciente. *
Tú te quedaste a dormir entre los rebaños».

¹⁴ Cuando el Todopoderoso puso en fuga a los reyes de la tierra, *
parecían copos de nieve cayendo sobre la cumbre del Zalmón.

¹⁵ Montañas de Basán, montañas imponentes; *
montañas de Basán, montañas escarpadas:

¹⁶ ¿Por qué, montañas escarpadas, miran con envidia al monte donde a Dios le place
residir, *
donde el SEÑOR habitará por siempre?

¹⁷ Los carros de guerra de Dios se cuentan por millares; *
del Sinaí vino en ellos el Señor para entrar en su santuario.

¹⁸ Cuando tú, Dios y SEÑOR, ascendiste a las alturas, te llevaste contigo a
los cautivos; *
tomaste tributo de los hombres, aun de los rebeldes, para establecer tu morada.

¹⁹ Bendito sea el Señor, nuestro Dios y Salvador, *
que día tras día sobrelleva nuestras cargas. *Selah*

²⁰ Nuestro Dios es un Dios que salva; *
el SEÑOR Soberano nos libra de la muerte.

- ²¹ Dios aplastará la cabeza de sus enemigos, *
la testa enmarañada de los que viven pecando.
- ²² El Señor nos dice: «De Basán los regresaré; *
de las profundidades del mar los haré volver,
- ²³ para que se empapen los pies en la sangre de sus enemigos; *
para que, al lamerla, los perros tengan también su parte».
- ²⁴ En el santuario pueden verse las procesiones de mi Dios, *
las procesiones de mi Dios y Rey.
- ²⁵ Los cantores van al frente, seguidos de los músicos de cuerda, *
entre doncellas que tocan panderetas.
- ²⁶ Bendigan a Dios en la gran congregación; *
alaben al SEÑOR, descendientes de Israel.
- ²⁷ Los guía la joven tribu de Benjamín, *
seguida de los múltiples príncipes de Judá y de los príncipes de Zabulón y Neftalí.
- ²⁸ Despliega tu poder, oh Dios; *
haz gala, oh Dios, de tu poder, que has manifestado en favor nuestro.
- ²⁹ Por causa de tu templo en Jerusalén *
los reyes te ofrecerán presentes.
- ³⁰ Reprende a esa bestia de los juncos, *
a esa manada de toros bravos entre naciones que parecen becerros.
Haz que, humillada, te lleve barras de plata; *
dispersa a las naciones belicosas.
- ³¹ Egipto enviará embajadores, *
y Cus se someterá a Dios.
- ³² Cántenle a Dios, oh reinos de la tierra, *
cántenle salmos al Señor, *Selah*
- ³³ al que cabalga por los cielos, los cielos antiguos, *
al que hace oír su voz, su voz de trueno.

³⁴ Reconozcan el poder de Dios; su majestad está sobre Israel, *
su poder está en las alturas.

³⁵ En tu santuario, oh Dios, eres imponente; *
¡el Dios de Israel da poder y fuerza a su pueblo! ¡Bendito sea Dios!

DÍA 13 : ORACIÓN VESPERTINA

69

Salvum me fac

Al director musical. Sígase la tonada de «Los lirios». De David.

¹ Sálvame, Dios mío, *

que las aguas ya me llegan al cuello.

² Me estoy hundiendo en una ciénaga profunda, y no tengo dónde apoyar el pie. *
Estoy en medio de profundas aguas, y me arrastra la corriente.

³ Cansado estoy de pedir ayuda; tengo reseca la garganta. *

Mis ojos languidecen, esperando la ayuda de mi Dios.

⁴ Más que los cabellos de mi cabeza son los que me odian sin motivo; *
muchos son los enemigos gratuitos que se han propuesto destruirme.
¿Cómo voy a devolver lo que no he robado?

⁵ Oh Dios, tú sabes lo insensato que he sido; *
no te puedo esconder mis transgresiones.

⁶ SEÑOR Soberano, Todopoderoso, que no sean avergonzados por mi culpa *
los que en ti esperan oh Dios de Israel, que no sean humillados por mi culpa
los que te buscan.

⁷ Por ti yo he sufrido insultos; *
mi rostro se ha cubierto de ignominia.

⁸ Soy como un extraño para mis hermanos; *
soy un extranjero para los hijos de mi madre.

- ⁹ El celo por tu casa me consume; *
sobre mí han recaído los insultos de tus detractores.
- ¹⁰ Cuando lloro y ayuno, *
tengo que soportar sus ofensas;
- ¹¹ cuando me visto de luto, *
soy objeto de burlas.
- ¹² Los que se sientan a la puerta murmuran contra mí; *
los borrachos me dedican parodias.
- ¹³ Pero yo, SEÑOR, te imploro en el tiempo de tu buena voluntad. *
Por tu gran amor, oh Dios, respóndeme; por tu fidelidad, sálvame.
- ¹⁴ Sácame del fango; no permitas que me hunda. *
Líbrame de los que me odian, y de las aguas profundas.
- ¹⁵ No dejes que me arrastre la corriente; no permitas que me trague el abismo, *
ni que el foso cierre sus fauces sobre mí.
- ¹⁶ Respóndeme, SEÑOR, por tu bondad y tu amor; *
por tu gran compasión, vuélvete a mí.
- ¹⁷ No escondas tu rostro de este siervo tuyo; *
respóndeme pronto, que estoy angustiado.
- ¹⁸ Ven a mi lado, y rescátame; *
redímeme, por causa de mis enemigos.
- ¹⁹ Tú bien sabes cómo me insultan, *
me avergüenzan y denigran; sabes quiénes son mis adversarios.
- ²⁰ Los insultos me han destrozado el corazón; para mí ya no hay remedio. *
Busqué compasión, y no la hubo; busqué consuelo, y no lo hallé.
- ²¹ En mi comida pusieron hiel; *
para calmar mi sed me dieron vinagre.

- ²² Que se conviertan en trampa sus banquetes, *
y su prosperidad en lazo.
- ²³ Que se les nublen los ojos, para que no vean; *
y que sus fuerzas flaqueen para siempre.
- ²⁴ Descarga tu furia sobre ellos; *
que tu ardiente ira los alcance.
- ²⁵ Quédense desiertos sus campamentos, *
y deshabitadas sus tiendas de campaña.
- ²⁶ Pues al que has afligido lo persiguen, *
y se burlan del dolor del que has herido.
- ²⁷ Añade a sus pecados más pecados; *
no los hagas partícipes de tu salvación.
- ²⁸ Que sean borrados del libro de la vida; *
que no queden inscritos con los justos.
- ²⁹ Y a mí, que estoy pobre y adolorido, *
que me proteja, oh Dios, tu salvación.
- ³⁰ Con cánticos alabaré el nombre de Dios; *
con acción de gracias lo exaltaré.
- ³¹ Esa ofrenda agrada más al SEÑOR *
que la de un toro o un novillo con sus cuernos y pezuñas.
- ³² Los pobres verán esto y se alegrarán; *
¡reánimense ustedes, los que buscan a Dios!
- ³³ Porque el SEÑOR oye a los necesitados, *
y no desdeña a su pueblo cautivo.
- ³⁴ Que lo alaben los cielos y la tierra, *
los mares y todo lo que se mueve en ellos,
- ³⁵ porque Dios salvará a Sión y reconstruirá las ciudades de Judá. *
Allí se establecerá el pueblo y tomará posesión de la tierra.
- ³⁶ La heredarán los hijos de sus siervos; *
la habitarán los que aman al Señor.

70

Deus, in adjutorium

Al director musical. Petición de David.

- ¹ Apresúrate, oh Dios, a rescatarme; *
¡apresúrate, SEÑOR, a socorrerme!
- ² Que sean avergonzados y confundidos los que procuran matarme. *
Que retrocedan humillados todos los que desean mi ruina.
- ³ Que vuelvan sobre sus pasos, avergonzados, *
todos los que se burlan de mí.
- ⁴ Pero que todos los que te buscan se alegren en ti y se regocijen; *
que los que aman tu salvación digan siempre: «¡Sea Dios exaltado!»
- ⁵ Yo soy pobre y estoy necesitado; ¡ven pronto a mí, oh Dios! *
Tú eres mi socorro y mi libertador; ¡no te demores, SEÑOR!

DÍA 14 : ORACIÓN MATUTINA

71

In te, Domine, speravi

- ¹ En ti, SEÑOR, me he refugiado; *
jamás me dejes quedar en vergüenza.
- ² Por tu justicia, rescátame y líbrame; *
dígnate escucharme, y sálvame.
- ³ Sé tú mi roca de refugio adonde pueda yo siempre acudir; *
da la orden de salvarme, porque tú eres mi roca, mi fortaleza.
- ⁴ Líbrame, Dios mío, de manos de los impíos, *
del poder de los malvados y violentos.
- ⁵ Tú, Soberano SEÑOR, has sido mi esperanza; *
en ti he confiado desde mi juventud.

- ⁶ De ti he dependido desde que nací; *
del vientre materno me hiciste nacer. ¡Por siempre te alabaré!
- ⁷ Para muchos, soy motivo de asombro, *
pero tú eres mi refugio inconmovible.
- ⁸ Mi boca rebosa de alabanzas a tu nombre, *
y todo el día proclama tu grandeza.
- ⁹ No me rechaces cuando llegue a viejo; *
no me abandones cuando me falten las fuerzas.
- ¹⁰ Porque mis enemigos murmuran contra mí; *
los que me acechan se confabulan.
- ¹¹ Y dicen: «¡Dios lo ha abandonado! *
¡Persígalo y agárrenlo, que nadie lo rescatará!»
- ¹² Dios mío, no te alejes de mí; *
Dios mío, ven pronto a ayudarme.
- ¹³ Que perezcan humillados mis acusadores; *
que se cubran de oprobio y de ignominia los que buscan mi ruina.
- ¹⁴ Pero yo siempre tendré esperanza, *
y más y más te alabaré.
- ¹⁵ Todo el día proclamará mi boca tu justicia y tu salvación, *
aunque es algo que no alcanzo a descifrar.
- ¹⁶ Soberano SEÑOR, relataré tus obras poderosas, *
y haré memoria de tu justicia, de tu justicia solamente.
- ¹⁷ Tú, oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, *
y aún hoy anuncio todos tus prodigios.
- ¹⁸ Aun cuando sea yo anciano y peine canas, *
no me abandones, oh Dios, hasta que anuncie tu poder a la generación venidera,
y dé a conocer tus proezas a los que aún no han nacido.
- ¹⁹ Oh Dios, tú has hecho grandes cosas; *
tu justicia llega a las alturas. ¿Quién como tú, oh Dios?

²⁰ Me has hecho pasar por muchos infortunios, pero volverás a darme vida; *
de las profundidades de la tierra volverás a levantarme.

²¹ Acrecentarás mi honor *
y volverás a consolarme.

²² Por tu fidelidad, Dios mío, te alabaré con instrumentos de cuerda; *
te cantaré, oh Santo de Israel, salmos con la lira.

²³ Gritarán de júbilo mis labios cuando yo te cante salmos, *
pues me has salvado la vida.

²⁴ Todo el día repetirá mi lengua la historia de tus justas acciones, *
pues quienes buscaban mi mal han quedado confundidos y avergonzados.

72

Deus, iudicium
De Salomón.

¹ Oh Dios, otorga tu justicia al rey, *
tu rectitud al príncipe heredero.

² Así juzgará con rectitud a tu pueblo *
y hará justicia a tus pobres.

³ Brindarán los montes bienestar al pueblo, *
y fruto de justicia las colinas.

⁴ El rey hará justicia a los pobres del pueblo *
y salvará a los necesitados; ¡él aplastará a los opresores!

⁵ Que viva el rey por mil generaciones, *
lo mismo que el sol y que la luna.

⁶ Que sea como la lluvia sobre un campo sembrado, *
como las lluvias que empapan la tierra.

⁷ Que en sus días florezca la justicia, *
y que haya gran prosperidad, hasta que la luna deje de existir.

- ⁸ Que domine el rey de mar a mar, *
desde el río Éufrates hasta los confines de la tierra.
- ⁹ Que se postren ante él las tribus del desierto; *
¡que muerdan el polvo sus enemigos!
- ¹⁰ Que le paguen tributo los reyes de Tarsis y de las costas remotas; *
que los reyes de Sabá y de Seba le traigan presentes.
- ¹¹ Que ante él se inclinen todos los reyes; *
¡que le sirvan todas las naciones!
- ¹² Él librará al indigente que pide auxilio, *
y al pobre que no tiene quien lo ayude.
- ¹³ Se compadecerá del desvalido y del necesitado, *
y a los menesterosos les salvará la vida.
- ¹⁴ Los librará de la opresión y la violencia, *
porque considera valiosa su vida.
- ¹⁵ ¡Que viva el rey! ¡Que se le entregue el oro de Sabá! *
Que se ore por él sin cesar; que todos los días se le bendiga.
- ¹⁶ Que abunde el trigo en toda la tierra; que ondeen los trigales en la cumbre de los
montes. *
Que el grano se dé como en el Líbano; que abunden las gavillas como la hierba del
campo.
- ¹⁷ Que su nombre perdure para siempre; que su fama permanezca como el sol. *
Que en su nombre las naciones se bendigan unas a otras; que todas ellas lo proclamen
dichoso.
- ¹⁸ Bendito sea Dios el SEÑOR, el Dios de Israel, *
el único que hace obras portentosas.
- ¹⁹ Bendito sea por siempre su glorioso nombre; ¡que toda la tierra se llene de su gloria! *
Amén y amén.
- ²⁰ Aquí terminan las oraciones de David hijo de Isaí.

LIBRO III

DÍA 14 : ORACIÓN VESPERTINA

73

Quam bonus Israël!

Salmo de Asaf.

- ¹ En verdad, ¡cuán bueno es Dios con Israel, *
con los puros de corazón!
- ² Yo estuve a punto de caer, *
y poco me faltó para que resbalara.
- ³ Sentí envidia de los arrogantes, *
al ver la prosperidad de esos malvados.
- ⁴ Ellos no tienen ningún problema; *
su cuerpo está fuerte y saludable.
- ⁵ Libres están de los afanes de todos; *
no les afectan los infortunios humanos.
- ⁶ Por eso lucen su orgullo como un collar, *
y hacen gala de su violencia.
- ⁷ ¡Están que revientan de malicia, *
y hasta se les ven sus malas intenciones!
- ⁸ Son burlones, hablan con doblez, *
y arrogantes oprimen y amenazan.
- ⁹ Con la boca increpan al cielo, *
con la lengua dominan la tierra.
- ¹⁰ Por eso la gente acude a ellos *
y cree todo lo que afirman.
- ¹¹ Hasta dicen: «¿Cómo puede Dios saberlo? *
¿Acaso el Altísimo tiene entendimiento?»
- ¹² Así son los impíos; *
sin afanarse, aumentan sus riquezas.
- ¹³ En verdad, ¿de qué me sirve mantener mi corazón limpio *
y mis manos lavadas en la inocencia,

¹⁴ si todo el día me golpean *
y de mañana me castigan?
¹⁵ Si hubiera dicho: «Voy a hablar como ellos», *
habría traicionado a tu linaje.
¹⁶ Cuando traté de comprender todo esto, *
me resultó una carga insoportable,
¹⁷ hasta que entré en el santuario de Dios; *
allí comprendí cuál será el destino de los malvados:
¹⁸ En verdad, los has puesto en terreno resbaladizo, *
y los empujas a su propia destrucción.
¹⁹ ¡En un instante serán destruidos, *
totalmente consumidos por el terror!
²⁰ Como quien despierta de un sueño, *
así, Señor, cuando tú te levantes, desecharás su falsa apariencia.
²¹ Se me afligía el corazón *
y se me amargaba el ánimo
²² por mi necedad e ignorancia. *
¡Me porté contigo como una bestia!
²³ Pero yo siempre estoy contigo, *
pues tú me sostienes de la mano derecha.
²⁴ Me guías con tu consejo, *
y más tarde me acogerás en gloria.
²⁵ ¿A quién tengo en el cielo sino a ti? *
Si estoy contigo, ya nada quiero en la tierra.
²⁶ Podrán desfallecer mi cuerpo y mi espíritu, *
pero Dios fortalece mi corazón; él es mi herencia eterna.
²⁷ Perecerán los que se alejen de ti; *
tú destruyes a los que te son infieles.
²⁸ Para mí el bien es estar cerca de Dios. *
He hecho del SEÑOR Soberano mi refugio para contar todas sus obras.

74

Ut quid, Deus?
Masquil de Asaf.

- ¹ ¿Por qué, oh Dios, nos has rechazado para siempre? *
- ¿Por qué se ha encendido tu ira contra las ovejas de tu prado?
- ² Acuérdate del pueblo que adquiriste desde tiempos antiguos,
 de la tribu que redimiste
 para que fuera tu posesión. *
- Acuérdate de este monte Sión,
 que es donde tú habitas.
- ³ Dirige tus pasos hacia estas ruinas eternas; *
- ¡todo en el santuario lo ha destruido el enemigo!
- ⁴ Tus adversarios rugen en el lugar de tus asambleas *
 y plantan sus banderas en señal de victoria.
- ⁵ Parecen leñadores en el bosque, *
 talando árboles con sus hachas.
- ⁶ Con sus hachas y martillos *
 destrozaron todos los adornos de madera.
- ⁷ Prendieron fuego a tu santuario; *
 profanaron el lugar donde habitas.
- ⁸ En su corazón dijeron: «¡Los haremos polvo!», *
 y quemaron en el país todos tus santuarios.
- ⁹ Ya no vemos ondear nuestras banderas; *
 ya no hay ningún profeta, y ni siquiera sabemos hasta cuándo durará todo esto.
- ¹⁰ ¿Hasta cuándo, oh Dios, se burlará el adversario? *
 ¿Por siempre insultará tu nombre el enemigo?
- ¹¹ ¿Por qué retraes tu mano, tu mano derecha? *
 ¿Por qué te quedas cruzado de brazos?
- ¹² Tú, oh Dios, eres mi rey desde tiempos antiguos; *
 tú traes salvación sobre la tierra.

- ¹³ Tú dividiste el mar con tu poder; *
 les rompiste la cabeza a los monstruos marinos.
- ¹⁴ Tú aplastaste las cabezas de Leviatán *
 y lo diste por comida a las jaurías del desierto.
- ¹⁵ Tú hiciste que brotaran fuentes y arroyos; *
 secaste ríos de inagotables corrientes.
- ¹⁶ Tuyo es el día, tuya también la noche; *
 tú estableciste la luna y el sol;
- ¹⁷ trazaste los límites de la tierra, *
 y creaste el verano y el invierno.
- ¹⁸ Recuerda, SEÑOR, que tu enemigo se burla, *
 y que un pueblo insensato ofende tu nombre.
- ¹⁹ No entregues a las fieras la vida de tu tórtola; *
 no te olvides, ni ahora ni nunca, de la vida de tus pobres.
- ²⁰ Toma en cuenta tu pacto, *
 pues en todos los rincones del país abunda la violencia.
- ²¹ Que no vuelva humillado el oprimido; *
 que alaben tu nombre el pobre y el necesitado.
- ²² Levántate, oh Dios, y defiende tu causa; *
 recuerda que a todas horas te ofenden los necios.
- ²³ No pases por alto el griterío de tus adversarios, *
 el creciente tumulto de tus enemigos.

DÍA 15 : ORACIÓN MATUTINA

75

Confitebimur tibi

Al director musical. Sígase la tonada de «No destruyas». Salmo de Asaf. Cántico.

- ¹ Te damos gracias, oh Dios, *
 te damos gracias e invocamos tu nombre; ¡todos hablan de tus obras portentosas!
- ² Tú dices: «Cuando yo lo decida, *
 juzgaré con justicia.

³ Cuando se estremece la tierra con todos sus habitantes, *
 soy yo quien afirma sus columnas». *Selah*
⁴ «No sean altaneros», digo a los altivos; *
 «No sean soberbios», ordeno a los impíos;
⁵ «No hagan gala de soberbia contra el cielo, *
 ni hablen con aires de suficiencia».
⁶ La exaltación no viene del oriente, *
 ni del occidente ni del sur,
⁷ sino que es Dios el que juzga: *
 a unos humilla y a otros exalta.
⁸ En la mano del SEÑOR hay una copa de espumante vino mezclado con especias; *
 cuando él lo derrame, todos los impíos de la tierra habrán de beberlo hasta las heces.
⁹ Yo hablaré de esto siempre; *
 cantaré salmos al Dios de Jacob.
¹⁰ Aniquilaré la altivez de todos los impíos, *
 y exaltaré el poder de los justos.

76

Notus in Judæa

Al director musical. Acompáñese con instrumentos de cuerda. Salmo de Asaf. Cántico.

¹ Dios es conocido en Judá; *
 su nombre es exaltado en Israel.
² En Salén se halla su santuario; *
 en Sión está su morada.
³ Allí hizo pedazos las centelleantes saetas, *
 los escudos, las espadas, las armas de guerra. *Selah*

⁴ Estás rodeado de esplendor; *
eres más imponente que las montañas eternas.

⁵ Los valientes yacen ahora despojados; han caído en el sopor de la muerte. *
Ninguno de esos hombres aguerridos volverá a levantar sus manos.

⁶ Cuando tú, Dios de Jacob, los reprendiste, *
quedaron pasmados jinetes y corceles.

⁷ Tú, y solo tú, eres de temer. *
¿Quién puede hacerte frente cuando se enciende tu enojo?

⁸ Desde el cielo diste a conocer tu veredicto; *
la tierra, temerosa, guardó silencio

⁹ cuando tú, oh Dios, te levantaste para juzgar, *
para salvar a los pobres de la tierra. *Selah*

¹⁰ La furia del hombre se vuelve tu alabanza, *
y los que sobrevivan al castigo te harán fiesta.

¹¹ Hagan votos al SEÑOR su Dios, y cúmplalos; *
que todos los países vecinos paguen tributo al Dios temible,

¹² al que acaba con el valor de los gobernantes, *
¡al que es temido por los reyes de la tierra!

77

Voce mea ad Dominum

Al director musical. Para Jedutún. Salmo de Asaf.

¹ A Dios elevo mi voz suplicante; *
a Dios elevo mi voz para que me escuche.

² Cuando estoy angustiado, recurro al Señor; *
sin cesar elevo mis manos por las noches, pero me niego a recibir consuelo.

³ Me acuerdo de Dios, y me lamento; *
medito en él, y desfallezco. *Selah*

⁴ No me dejas conciliar el sueño; *
tan turbado estoy que ni hablar puedo.

⁵⁻⁶ Me pongo a pensar en los tiempos de antaño; *
de los años ya idos me acuerdo.
Mi corazón reflexiona por las noches; *
mi espíritu medita e inquiere:

⁷ «¿Nos rechazará el Señor para siempre? *
¿No volverá a mostrarnos su buena voluntad?

⁸ ¿Se habrá agotado su gran amor eterno, *
y sus promesas por todas las generaciones?

⁹ ¿Se habrá olvidado Dios de sus bondades, *
y en su enojo ya no quiere tenernos compasión?» *Selah*

¹⁰ Y me pongo a pensar: «Esto es lo que me duele: *
que haya cambiado la diestra del Altísimo».

¹¹ Prefiero recordar las hazañas del SEÑOR, *
traer a la memoria sus milagros de antaño.

¹² Meditaré en todas tus proezas; *
evocaré tus obras poderosas.

¹³ Santos, oh Dios, son tus caminos; *
¿qué dios hay tan excelso como nuestro Dios?

¹⁴ Tú eres el Dios que realiza maravillas; *
el que despliega su poder entre los pueblos.

¹⁵ Con tu brazo poderoso redimiste a tu pueblo, *
a los descendientes de Jacob y de José. *Selah*

¹⁶ Las aguas te vieron, oh Dios, las aguas te vieron y se agitaron; *
el propio abismo se estremeció con violencia.

¹⁷ Derramaron su lluvia las nubes; retumbaron con estruendo los cielos; *
rasgaron el espacio tus centellas.

¹⁸ Tu estruendo retumbó en el torbellino y tus relámpagos iluminaron el mundo; *
la tierra se estremeció con temblores.

¹⁹ Te abriste camino en el mar; te hiciste paso entre las muchas aguas, *
y no se hallaron tus huellas.

²⁰ Por medio de Moisés y de Aarón *
guiaste como un rebaño a tu pueblo.

DÍA 15 : ORACIÓN VESPERTINA

78

Attendite, popule
Masquil de Asaf.

¹ Pueblo mío, atiende a mi enseñanza; *
presta oído a las palabras de mi boca.

² Mis labios pronunciarán parábolas *
y evocarán misterios de antaño,

³ cosas que hemos oído y conocido, *
y que nuestros padres nos han contado.

⁴ No las esconderemos de sus descendientes; hablaremos a la generación venidera *
del poder del SEÑOR, de sus proezas, y de las maravillas que ha realizado.

⁵ Él promulgó un decreto para Jacob, dictó una ley para Israel;
ordenó a nuestros antepasados enseñarlos a sus descendientes,

⁶ para que los conocieran las generaciones venideras *
y los hijos que habrían de nacer, que a su vez los enseñarían a sus hijos.

⁷ Así ellos pondrían su confianza en Dios *
y no se olvidarían de sus proezas, sino que cumplirían sus mandamientos.

⁸ Así no serían como sus antepasados: generación obstinada y rebelde, *
gente de corazón fluctuante, cuyo espíritu no se mantuvo fiel a Dios.

⁹ La tribu de Efraín, con sus diestros arqueros, *
se puso en fuga el día de la batalla.

¹⁰ No cumplieron con el pacto de Dios, *
sino que se negaron a seguir sus enseñanzas.

¹¹ Echaron al olvido sus proezas, *
las maravillas que les había mostrado,

¹² los milagros que hizo a la vista de sus padres *
en la tierra de Egipto, en la región de Zoán.

¹³ Partió el mar en dos para que ellos lo cruzaran, *
mientras mantenía las aguas firmes como un muro.

¹⁴ De día los guió con una nube, *
y toda la noche con luz de fuego.

¹⁵ En el desierto partió en dos las rocas, *
y les dio a beber torrentes de aguas;

¹⁶ hizo que brotaran arroyos de la peña *
y que las aguas fluyeran como ríos.

¹⁷ Pero ellos volvieron a pecar contra él; *
en el desierto se rebelaron contra el Altísimo.

¹⁸ Con toda intención pusieron a Dios a prueba, *
y le exigieron comida a su antojo.

¹⁹ Murmuraron contra Dios, y aun dijeron: *
«¿Podrá Dios tendernos una mesa en el desierto?

²⁰ Cuando golpeó la roca, el agua brotó en torrentes; *
pero ¿podrá también darnos de comer?, ¿podrá proveerle carne a su pueblo?»

²¹ Cuando el SEÑOR oyó esto, se puso muy furioso; *
su enojo se encendió contra Jacob, su ira ardió contra Israel.

²² Porque no confiaron en Dios, *
ni creyeron que él los salvaría.

²³ Desde lo alto dio una orden a las nubes, *
y se abrieron las puertas de los cielos.

²⁴ Hizo que les lloviera maná, para que comieran; *
pan del cielo les dio a comer.

²⁵ Todos ellos comieron pan de ángeles; *
Dios les envió comida hasta saciarlos.

²⁶ Desató desde el cielo el viento solano, *
y con su poder levantó el viento del sur.

²⁷ Cual lluvia de polvo, hizo que les lloviera carne; *
¡nubes de pájaros, como la arena del mar!

²⁸ Los hizo caer en medio de su campamento *
y en los alrededores de sus tiendas.

²⁹ Comieron y se hartaron, *
pues Dios les cumplió su capricho.

³⁰ Pero el capricho no les duró mucho: *
aún tenían la comida en la boca

³¹ cuando el enojo de Dios vino sobre ellos: *
dio muerte a sus hombres más robustos; abatió a la flor y nata de Israel.

³² A pesar de todo, siguieron pecando *
y no creyeron en sus maravillas.

³³ Por tanto, Dios hizo que sus días se esfumaran como un suspiro, *
que sus años acabaran en medio del terror.

³⁴ Si Dios los castigaba, entonces lo buscaban, *
y con ansias se volvían de nuevo a él.

³⁵ Se acordaban de que Dios era su roca, *
de que el Dios Altísimo era su redentor.

³⁶ Pero entonces lo halagaban con la boca, *
y le mentían con la lengua.

³⁷ No fue su corazón sincero para con Dios; *
no fueron fieles a su pacto.

³⁸ Sin embargo, él les tuvo compasión; *
les perdonó su maldad y no los destruyó.
Una y otra vez contuvo su enojo, *
y no se dejó llevar del todo por la ira.

³⁹ Se acordó de que eran simples mortales, *
un efímero suspiro que jamás regresa.

⁴⁰ ¡Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto, *
y lo entristecieron en los páramos!

⁴¹ Una y otra vez ponían a Dios a prueba; *
provocaban al Santo de Israel.

⁴² Jamás se acordaron de su poder, *
de cuando los rescató del opresor,

⁴³ ni de sus señales milagrosas en Egipto, *
ni de sus portentos en la región de Zoán,

⁴⁴ cuando convirtió en sangre los ríos egipcios *
y no pudieron ellos beber de sus arroyos;

⁴⁵ cuando les envió tábanos que se los devoraban, *
y ranas que los destruían;

⁴⁶ cuando entregó sus cosechas a los saltamontes, *
y sus sembrados a la langosta;

⁴⁷ cuando con granizo destruyó sus viñas, *
y con escarcha sus higueras;

⁴⁸ cuando entregó su ganado al granizo, *
y sus rebaños a las centellas;

⁴⁹ cuando lanzó contra ellos el ardor de su ira, de su furor, indignación
y hostilidad: *
¡todo un ejército de ángeles destructores!

⁵⁰ Dio rienda suelta a su enojo y no los libró de la muerte, *
sino que los entregó a la plaga.

⁵¹ Dio muerte a todos los primogénitos de Egipto, *
a las primicias de su raza en los campamentos de Cam.

⁵² A su pueblo lo guió como a un rebaño; *
los llevó por el desierto, como a ovejas,

⁵³ infundiéndoles confianza para que no temieran. *
Pero a sus enemigos se los tragó el mar.
⁵⁴ Trajo a su pueblo a esta su tierra santa, *
a estas montañas que su diestra conquistó.
⁵⁵ Al paso de los israelitas expulsó naciones, *
cuyas tierras dio a su pueblo en heredad; ¡así estableció en sus tiendas a las tribus de
Israel!
⁵⁶ Pero ellos pusieron a prueba a Dios: se rebelaron contra el Altísimo *
y desobedecieron sus estatutos.
⁵⁷ Fueron desleales y traidores, como sus padres; *
¡tan falsos como un arco defectuoso!
⁵⁸ Lo irritaron con sus santuarios paganos; *
con sus ídolos despertaron sus celos.
⁵⁹ Dios lo supo y se puso muy furioso, *
por lo que rechazó completamente a Israel.
⁶⁰ Abandonó el tabernáculo de Siló, *
que era su santuario aquí en la tierra,
⁶¹ y dejó que el símbolo de su poder y gloria *
cayera cautivo en manos enemigas.
⁶² Tan furioso estaba contra su pueblo *
que dejó que los mataran a filo de espada.
⁶³ A sus jóvenes los consumió el fuego, *
y no hubo cantos nupciales para sus doncellas;
⁶⁴ a filo de espada cayeron sus sacerdotes, *
y sus viudas no pudieron hacerles duelo.
⁶⁵ Despertó entonces el Señor, como quien despierta de un sueño, *
como un guerrero que, por causa del vino, lanza gritos desaforados.
⁶⁶ Hizo retroceder a sus enemigos, *
y los puso en vergüenza para siempre.
⁶⁷ Rechazó a los descendientes de José, *
y no escogió a la tribu de Efraín;

⁶⁸ más bien, escogió a la tribu de Judá *
y al monte Sión, al cual ama.

⁶⁹ Construyó su santuario, alto como los cielos, *
como la tierra, que él afirmó para siempre.

⁷⁰ Escogió a su siervo David, *
al que sacó de los apriscos de las ovejas,

⁷¹ y lo quitó de andar arreando los rebaños *
para que fuera el pastor de Jacob, su pueblo; el pastor de Israel, su herencia.

⁷² Y David los pastoreó con corazón sincero; *
con mano experta los dirigió.

DÍA 16 : ORACIÓN MATUTINA

79

Deus, venerunt
Salmo de Asaf.

¹ Oh Dios, los pueblos paganos han invadido tu herencia; *
han profanado tu santo templo, han dejado en ruinas a Jerusalén.

² Han entregado los cadáveres de tus siervos como alimento de las aves del cielo; *
han destinado los cuerpos de tus fieles para comida de los animales salvajes.

³ Por toda Jerusalén han derramado su sangre, como si derramaran agua, *
y no hay quien entierre a los muertos.

⁴ Nuestros vecinos hacen mofa de nosotros; *
somos blanco de las burlas de quienes nos rodean.

⁵ ¿Hasta cuándo, SEÑOR? ¿Vas a estar enojado para siempre? *
¿Arderá tu celo como el fuego?

⁶ ¡Enójate con las naciones que no te reconocen, *
con los reinos que no invocan tu nombre!

⁷ Porque a Jacob se lo han devorado, *
y al país lo han dejado en ruinas.

⁸ No nos tomes en cuenta los pecados de ayer; ¡venga pronto tu misericordia a nuestro
encuentro, *
porque estamos totalmente abatidos!

⁹ Oh Dios y Salvador nuestro, por la gloria de tu nombre, ayúdanos; *
por tu nombre, líbranos y perdona nuestros pecados.

¹⁰ ¿Por qué van a decir las naciones:
«¿Dónde está su Dios?» *

Permítenos ver, y muéstrales a los pueblos paganos
cómo tomas venganza de la sangre de tus siervos.

¹¹ Que lleguen a tu presencia los gemidos de los cautivos, *
y por la fuerza de tu brazo salva a los condenados a muerte.

¹² Señor, haz que sientan nuestros vecinos, siete veces y en carne propia, *
el oprobio que han lanzado contra ti.

¹³ Y nosotros, tu pueblo y ovejas de tu prado, te alabaremos por siempre; *
de generación en generación cantaremos tus alabanzas.

80

Qui regis Israel

Al director musical. Sígase la tonada de «Los lirios del pacto». Salmo de Asaf.

¹ Pastor de Israel, tú que guías a José como a un rebaño, *
tú que reinas entre los querubines, ¡escúchanos!

¡Resplandece ² delante de Efraín, Benjamín y Manasés! *

¡Muestra tu poder, y ven a salvarnos!

³ Restáuranos, oh Dios; *

haz resplandecer tu rostro sobre nosotros, y sálvanos.

⁴ ¿Hasta cuándo, SEÑOR Dios Todopoderoso, *

arderá tu ira contra las oraciones de tu pueblo?

⁵ Por comida, le has dado pan de lágrimas; *

por bebida, lágrimas en abundancia.

⁶ Nos has hecho motivo de contienda para nuestros vecinos; *

nuestros enemigos se burlan de nosotros.

⁷ Restáuranos, oh Dios Todopoderoso; *

haz resplandecer tu rostro sobre nosotros, y sálvanos.

⁸ De Egipto trajiste una vid; *

expulsaste a los pueblos paganos, y la plantaste.

⁹ Le limpiaste el terreno, *

y ella echó raíces y llenó la tierra.

¹⁰ Su sombra se extendía hasta las montañas, *

su follaje cubría los más altos cedros.

¹¹ Sus ramas se extendieron hasta el Mediterráneo *

y sus renuevos hasta el Éufrates.

¹² ¿Por qué has derribado sus muros? *

¡Todos los que pasan le arrancan uvas!

¹³ Los jabalíes del bosque la destruyen, *

los animales salvajes la devoran.

¹⁴ ¡Vuélvete a nosotros, oh Dios Todopoderoso! *

¡Asómate a vernos desde el cielo y brinda tus cuidados a esta vid!

¹⁵ ¡Es la raíz que plantaste con tu diestra! *

¡Es el vástago que has criado para ti!

¹⁶ Tu vid está derribada, quemada por el fuego; *

a tu reprensión parece tu pueblo.

¹⁷ Bríndale tu apoyo al hombre de tu diestra, *

al ser humano que para ti has criado.

¹⁸ Nosotros no nos apartaremos de ti; *
 reavívanos, e invocaremos tu nombre.
¹⁹ Restáuranos, SEÑOR Dios Todopoderoso; *
 haz resplandecer tu rostro sobre nosotros, y sálvanos.

81

Exultate Deo

Al director musical. Sígase la tonada de «La canción del lagar». Salmo de Asaf.

¹ Canten alegres a Dios, nuestra fortaleza; *
 ¡aclamen con regocijo al Dios de Jacob!
² ¡Entonen salmos! *
 ¡Toquen ya la pandereta, la lira y el arpa melodiosa!
³ Toquen el cuerno de carnero en la luna nueva, *
 y en la luna llena, día de nuestra fiesta.
⁴ Este es un decreto para Israel, *
 una ordenanza del Dios de Jacob.
⁵ Lo estableció como un pacto con José *
 cuando salió de la tierra de Egipto.
 Escucho un idioma que no entiendo:
⁶ «Te he quitado la carga de los hombros; *
 tus manos se han librado del pesado cesto.
⁷ En tu angustia me llamaste, y te libré; *
 oculto en el nubarrón te respondí; en las aguas de Meribá te puse a prueba. *Selah*
⁸ »Escucha, pueblo mío, mis advertencias; *
 ¡ay, Israel, si tan solo me escucharas!
⁹ No tendrás ningún dios extranjero, *
 ni te inclinarás ante ningún dios extraño.
¹⁰ Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto. *
 Abre bien la boca, y te la llenaré.
¹¹ »Pero mi pueblo no me escuchó; *
 Israel no quiso hacerme caso.

¹² Por eso los abandoné a su obstinada voluntad, *
para que actuaran como mejor les pareciera.

¹³ »Si mi pueblo tan solo me escuchara, *
si Israel quisiera andar por mis caminos,

¹⁴ ¡cuán pronto sometería yo a sus enemigos, *
y volvería mi mano contra sus adversarios!

¹⁵ Los que aborrecen al SEÑOR se rendirían ante él, *
pero serían eternamente castigados.

¹⁶ Y a ti te alimentaría con lo mejor del trigo; *
con miel de la peña te saciaría».

DÍA 16 : ORACIÓN VESPERTINA

82

Deus stetit
Salmo de Asaf.

¹ Dios preside el consejo celestial; *
entre los dioses dicta sentencia:

² «¿Hasta cuándo defenderán la injusticia *
y favorecerán a los impíos? *Selah*

³ Defiendan la causa del huérfano y del desvalido; *
al pobre y al oprimido háganles justicia.

⁴ Salven al menesteroso y al necesitado; *
librenlos de la mano de los impíos.

⁵ »Ellos no saben nada, no entienden nada. *
Deambulan en la oscuridad; se estremecen todos los cimientos de la tierra.

⁶ »Yo les he dicho: “Ustedes son dioses; *
todos ustedes son hijos del Altísimo”.

⁷ Pero morirán como cualquier mortal; *
caerán como cualquier otro gobernante».

⁸ Levántate, oh Dios, y juzga a la tierra, *
pues tuyas son todas las naciones.

83

Deus, quis similis?
Cántico. Salmo de Asaf.

- ¹ Oh Dios, no guardes silencio; *
no te quedes, oh Dios, callado e impasible.
- ² Mira cómo se alborotan tus enemigos, *
cómo te desafían los que te odian.
- ³ Con astucia conspiran contra tu pueblo; *
conspiran contra aquellos a quienes tú estimas.
- ⁴ Y dicen: «¡Vengan, destruyamos su nación! *
¡Que el nombre de Israel no vuelva a recordarse!»
- ⁵ Como un solo hombre se confabulan; *
han hecho un pacto contra ti:
- ⁶ los campamentos de Edom y de Ismael, *
los de Moab y de Agar,
- ⁷ Guebal, Amón y Amalec, *
los de Filistea y los habitantes de Tiro.
- ⁸ ¡Hasta Asiria se les ha unido; *
ha apoyado a los descendientes de Lot! *Selah*
- ⁹ Haz con ellos como hiciste con Madián, *
como hiciste con Sísara y Jabín en el río Quisón,
- ¹⁰ los cuales perecieron en Endor *
y quedaron en la tierra, como estiércol.
- ¹¹ Haz con sus nobles como hiciste con Oreb y con Zeb; *
haz con todos sus príncipes como hiciste con Zeba y con Zalmuna,
- ¹² que decían: «Vamos a adueñarnos *
de los pastizales de Dios».
- ¹³ Hazlos rodar como zarzas, Dios mío; *
¡como paja que se lleva el viento!
- ¹⁴ Y así como el fuego consume los bosques *
y las llamas incendian las montañas,

- ¹⁵ así persíguelos con tus tormentas *
y aterrorízalos con tus tempestades.
- ¹⁶ SEÑOR, cúbreles el rostro de ignominia, *
para que busquen tu nombre.
- ¹⁷ Que sean siempre puestos en vergüenza; *
que perezcan humillados.
- ¹⁸ Que sepan que tú eres el SEÑOR, que ese es tu nombre; *
que sepan que solo tú eres el Altísimo sobre toda la tierra.

84

Quam dilecta!

Al director musical. Sígase la tonada de «La canción del lagar». Salmo de los hijos de Coré.

- ¹ ¡Cuán hermosas son tus moradas, *
SEÑOR Todopoderoso!
- ² Anhele con el alma los atrios del SEÑOR; casi agonizo por estar en ellos. *
Con el corazón, con todo el cuerpo, canto alegre al Dios de la vida.
- ³ SEÑOR Todopoderoso, rey mío y Dios mío, aun el gorrión halla casa cerca de tus
altares; *
también la golondrina hace allí su nido, para poner sus polluelos.
- ⁴ Dichoso el que habita en tu templo, *
pues siempre te está alabando. *Selah*
- ⁵ Dichoso el que tiene en ti su fortaleza, *
que solo piensa en recorrer tus sendas.
- ⁶ Cuando pasa por el valle de las Lágrimas lo convierte en región de manantiales; *
también las lluvias tempranas cubren de bendiciones el valle.
- ⁷ Según avanzan los peregrinos, cobran más fuerzas, *
y en Sión se presentan ante el Dios de dioses.
- ⁸ Oye mi oración, SEÑOR Dios Todopoderoso; *
escúchame, Dios de Jacob. *Selah*
- ⁹ Oh Dios, escudo nuestro, *
pon sobre tu ungido tus ojos bondadosos.

¹⁰ Vale más pasar un día en tus atrios *
que mil fuera de ellos;
prefiero cuidar la entrada de la casa de mi Dios *
que habitar entre los impíos.

¹¹ El SEÑOR es sol y escudo; *
Dios nos concede honor y gloria.
El SEÑOR brinda generosamente su bondad *
a los que se conducen sin tacha.

¹² SEÑOR Todopoderoso, *
¡dichosos los que en ti confían!

85

Benedixisti, Domine

Al director musical. Salmo de los hijos de Coré.

¹ SEÑOR, tú has sido bondadoso con esta tierra tuya *
al restaurar a Jacob;

² perdonaste la iniquidad de tu pueblo *
y cubriste todos sus pecados; *Selah*

³ depusiste por completo tu enojo, *
y contuviste el ardor de tu ira.

⁴ Restáuranos una vez más, Dios y Salvador nuestro; *
pon fin a tu disgusto con nosotros.

⁵ ¿Vas a estar enojado con nosotros para siempre? *
¿Vas a seguir eternamente airado?

⁶ ¿No volverás a darnos nueva vida, *
para que tu pueblo se alegre en ti?

⁷ Muéstranos, SEÑOR, tu amor inagotable, *
y concédenos tu salvación.

⁸ Voy a escuchar lo que Dios el SEÑOR dice: *
él promete paz a su pueblo y a sus fieles, siempre y cuando no se vuelvan a la necesidad.

⁹ Muy cercano está para salvar a los que le temen, *
para establecer su gloria en nuestra tierra.

¹⁰ El amor y la verdad se encontrarán; *
se besarán la paz y la justicia.

¹¹ De la tierra brotará la verdad, *
y desde el cielo se asomará la justicia.

¹² El SEÑOR mismo nos dará bienestar, *
y nuestra tierra rendirá su fruto.

¹³ La justicia será su heraldo *
y le preparará el camino.

DÍA 17 : ORACIÓN MATUTINA

86

Inclina, Domine
Oración de David.

¹ Atiéndeme, SEÑOR; respóndeme, *
pues pobre soy y estoy necesitado.

² Presérvame la vida, pues te soy fiel. *
Tú eres mi Dios, y en ti confío; ¡salva a tu siervo!

³ Compadécete, Señor, de mí, *
porque a ti clamo todo el día.

⁴ Reconforta el espíritu de tu siervo, *
porque a ti, Señor, elevo mi alma.

⁵ Tú, Señor, eres bueno y perdonador; *
grande es tu amor por todos los que te invocan.

⁶ Presta oído, SEÑOR, a mi oración; *
atiende a la voz de mi clamor.

⁷ En el día de mi angustia te invoco, *
porque tú me respondes.

⁸ No hay, Señor, entre los dioses otro como tú, *
ni hay obras semejantes a las tuyas.

⁹ Todas las naciones que has creado vendrán, Señor, *
y ante ti se postrarán y glorificarán tu nombre.

¹⁰ Porque tú eres grande y haces maravillas; *
¡solo tú eres Dios!

¹¹ Instrúyeme, SEÑOR, en tu camino para conducirme con fidelidad. *
Dame integridad de corazón para temer tu nombre.

¹² Señor mi Dios, con todo el corazón te alabaré, *
y por siempre glorificaré tu nombre.

¹³ Porque grande es tu amor por mí: *
me has librado de caer en el sepulcro.

¹⁴ Gente altanera me ataca, oh Dios; *
una banda de asesinos procura matarme. ¡Son gente que no te toma en cuenta!

¹⁵ Pero tú, Señor, eres Dios clemente y compasivo, *
lento para la ira, y grande en amor y verdad.

¹⁶ Vuélvete hacia mí, y tenme compasión; *
concédele tu fuerza a este siervo tuyo. ¡Salva a tu hijo fiel!

¹⁷ Dame una muestra de tu amor, para que mis enemigos la vean y se avergüencen, *
porque tú, SEÑOR, me has brindado ayuda y consuelo.

87

Fundamenta ejus

Salmo de los hijos de Coré. Cántico.

¹ Los cimientos de la ciudad de Dios *
están en el santo monte.

² El SEÑOR ama las entradas de Sión *
más que a todas las moradas de Jacob.

³ De ti, ciudad de Dios, *
se dicen cosas gloriosas: *Selah*

⁴ «Entre los que me reconocen *
puedo contar a Rahab y a Babilonia,
a Filistea y a Tiro, lo mismo que a Cus. *
Se dice: “Este nació en Sión”».

⁵ De Sión se dirá, en efecto: «Este y aquel nacieron en ella. *

El Altísimo mismo la ha establecido».

⁶ El SEÑOR anotará en el registro de los pueblos: *

«Este nació en Sión». *Selah*

⁷ Y mientras cantan y bailan, dicen: *

«En ti se hallan todos mis orígenes».

88

Domine Deus

Cántico. Salmo de los hijos de Coré. Al director musical.

Según *majalat leannot*. Masquil de Hemán el ezraíta.

¹ SEÑOR, Dios de mi salvación, *

día y noche clamo en presencia tuya.

² Que llegue ante ti mi oración; *

dígnate escuchar mi súplica.

³ Tan colmado estoy de calamidades *

que mi vida está al borde del sepulcro.

⁴ Ya me cuentan entre los que bajan a la fosa; *

parezco un guerrero desvalido.

⁵ Me han puesto aparte, entre los muertos; parezco un cadáver que yace en el sepulcro,

*

de esos que tú ya no recuerdas, porque fueron arrebatados de tu mano.

⁶ Me has echado en el foso más profundo, *

en el más tenebroso de los abismos.

⁷ El peso de tu enojo ha recaído sobre mí; *

me has abrumado con tus olas. *Selah*

⁸ Me has quitado a todos mis amigos *

y ante ellos me has hecho aborrecible. Estoy aprisionado y no puedo librarme;

⁹ los ojos se me nublan de tristeza. *

Yo, SEÑOR, te invoco cada día, y hacia ti extendiendo las manos.

- ¹⁰ ¿Acaso entre los muertos realizas maravillas? *
 ¿Pueden los muertos levantarse a darte gracias? *Selah*
- ¹¹ ¿Acaso en el sepulcro se habla de tu amor, *
 y de tu fidelidad en el abismo destructor?
- ¹² ¿Acaso en las tinieblas se conocen tus maravillas, *
 o tu justicia en la tierra del olvido?
- ¹³ Yo, SEÑOR, te ruego que me ayudes; *
 por la mañana busco tu presencia en oración.
- ¹⁴ ¿Por qué me rechazas, SEÑOR? *
 ¿Por qué escondes de mí tu rostro?
- ¹⁵ Yo he sufrido desde mi juventud; muy cerca he estado de la muerte. *
 Me has enviado terribles sufrimientos y ya no puedo más.
- ¹⁶ Tu ira se ha descargado sobre mí; *
 tus violentos ataques han acabado conmigo.
- ¹⁷ Todo el día me rodean como un océano; *
 me han cercado por completo.
- ¹⁸ Me has quitado amigos y seres queridos; *
 ahora solo tengo amistad con las tinieblas.

89

Misericordias Domini
Masquil de Etán el ezraíta.

- ¹ Oh SEÑOR, por siempre cantaré la grandeza de tu amor; *
 por todas las generaciones proclamará mi boca tu fidelidad.
- ² Declararé que tu amor permanece firme para siempre, *
 que has afirmado en el cielo tu fidelidad.
- ³ Dijiste: «He hecho un pacto con mi escogido; *
 le he jurado a David mi siervo:

- ⁴ “Estableceré tu dinastía para siempre, *
y afirmaré tu trono por todas las generaciones”». *Selah*
- ⁵ Los cielos, SEÑOR, celebran tus maravillas, *
y tu fidelidad la asamblea de los santos.
- ⁶ ¿Quién en los cielos es comparable al SEÑOR? *
¿Quién como él entre los seres celestiales?
- ⁷ Dios es muy temido en la asamblea de los santos; *
grande y portentoso sobre cuantos lo rodean.
- ⁸ ¿Quién como tú, SEÑOR Dios Todopoderoso, *
rodeado de poder y de fidelidad?
- ⁹ Tú gobiernas sobre el mar embravecido; *
tú apaciguas sus encrespadas olas.
- ¹⁰ Aplastaste a Rahab como a un cadáver; *
con tu brazo poderoso dispersaste a tus enemigos.
- ¹¹ Tuyo es el cielo, y tuya la tierra; *
tú fundaste el mundo y todo lo que contiene.
- ¹² Por ti fueron creados el norte y el sur; *
el Tabor y el Hermón cantan alegres a tu nombre.
- ¹³ Tu brazo es capaz de grandes proezas; *
fuerte es tu mano, exaltada tu diestra.
- ¹⁴ La justicia y el derecho son el fundamento de tu trono, *
y tus heraldos, el amor y la verdad.
- ¹⁵ Dichosos los que saben aclamarte, SEÑOR, *
y caminan a la luz de tu presencia;
- ¹⁶ los que todo el día se alegran en tu nombre *
y se regocijan en tu justicia.
- ¹⁷ Porque tú eres su gloria y su poder; *
por tu buena voluntad aumentas nuestra fuerza.
- ¹⁸ Tú, SEÑOR, eres nuestro escudo; *
tú, Santo de Israel, eres nuestro rey.

¹⁹ Una vez hablaste en una visión, *
y le dijiste a tu pueblo fiel:
«Le he brindado mi ayuda a un valiente; *
al mejor hombre del pueblo lo he exaltado.
²⁰ He encontrado a David, mi siervo, *
y lo he ungido con mi aceite santo.
²¹ Mi mano siempre lo sostendrá; *
mi brazo lo fortalecerá.
²² Ningún enemigo lo someterá a tributo; *
ningún inicuo lo oprimirá.
²³ Aplastaré a quienes se le enfrenten *
y derribaré a quienes lo aborrezcan.
²⁴ La fidelidad de mi amor lo acompañará, *
y por mi nombre será exaltada su fuerza.
²⁵ Le daré poder sobre el mar *
y dominio sobre los ríos.
²⁶ Él me dirá: “Tú eres mi Padre, *
mi Dios, la roca de mi salvación”.
²⁷ Yo le daré los derechos de primogenitura, *
la primacía sobre los reyes de la tierra.
²⁸ Mi amor por él será siempre constante, *
y mi pacto con él se mantendrá fiel.
²⁹ Afirmaré su dinastía y su trono *
para siempre, mientras el cielo exista.
³⁰ »Pero, si sus hijos se apartan de mi ley *
y no viven según mis decretos,
³¹ si violan mis estatutos *
y no observan mis mandamientos,
³² con vara castigaré sus transgresiones *
y con azotes su iniquidad.
³³ Con todo, jamás le negaré mi amor, *
ni mi fidelidad le faltará.
³⁴ No violaré mi pacto *
ni me retractaré de mis palabras.

³⁵ Una sola vez he jurado por mi santidad, *
y no voy a mentirle a David:
³⁶ Su descendencia vivirá por siempre; *
su trono durará como el sol en mi presencia.
³⁷ Como la luna, fiel testigo en el cielo, *
será establecido para siempre». *Selah*
³⁸ Pero tú has desechado, has rechazado a tu ungido; *
te has enfurecido contra él en gran manera.
³⁹ Has revocado el pacto con tu siervo; *
has arrastrado por los suelos su corona.
⁴⁰ Has derribado todas sus murallas *
y dejado en ruinas sus fortalezas.
⁴¹ Todos los que pasan lo saquean; *
¡es motivo de burla para sus vecinos!
⁴² Has exaltado el poder de sus adversarios *
y llenado de gozo a sus enemigos.
⁴³ Le has quitado el filo a su espada, *
y no lo has apoyado en la batalla.
⁴⁴ Has puesto fin a su esplendor *
al derribar por tierra su trono.
⁴⁵ Has acortado los días de su juventud; *
lo has cubierto con un manto de vergüenza. *Selah*
⁴⁶ ¿Hasta cuándo, SEÑOR, te seguirás escondiendo? *
¿Va a arder tu ira para siempre, como el fuego?
⁴⁷ ¡Recuerda cuán efímera es mi vida! *
Al fin y al cabo, ¿para qué creaste a los mortales?
⁴⁸ ¿Quién hay que viva y no muera jamás, *
o que pueda escapar del poder del sepulcro? *Selah*
⁴⁹ ¿Dónde está, Señor, tu amor de antaño, *
que en tu fidelidad juraste a David?

⁵⁰ Recuerda, Señor, que se burlan de tus siervos; *
que llevo en mi pecho los insultos de muchos pueblos.

⁵¹ Tus enemigos, SEÑOR, nos ultrajan; *
a cada paso ofenden a tu ungido.

⁵² ¡Bendito sea el SEÑOR por siempre! *
Amén y amén.

LIBRO IV

DÍA 18 : ORACIÓN MATUTINA

90

Domine, refugium

Oración de Moisés, hombre de Dios.

¹ Señor, tú has sido nuestro refugio *
generación tras generación.

² Desde antes que nacieran los montes y que crearas la tierra y el mundo, *
desde los tiempos antiguos y hasta los tiempos postreros, tú eres Dios.

³ Tú haces que los hombres vuelvan al polvo, *
cuando dices: «¡Vuélvanse al polvo, mortales!»

⁴ Mil años, para ti, son como el día de ayer, que ya pasó; *
son como unas cuantas horas de la noche.

⁵ Arrasas a los mortales. Son como un sueño. *

Nacen por la mañana, como la hierba

⁶ que al amanecer brota lozana *
y por la noche ya está marchita y seca.

⁷ Tu ira en verdad nos consume, *
tu indignación nos aterra.

⁸ Ante ti has puesto nuestras iniquidades; *
a la luz de tu presencia, nuestros pecados secretos.

⁹ Por causa de tu ira se nos va la vida entera; *
se esfuman nuestros años como un suspiro.

¹⁰ Algunos llegamos hasta los setenta años, quizás alcancemos hasta los ochenta, si las
fuerzas nos acompañan. *

Tantos años de vida, sin embargo, solo traen pesadas cargas y calamidades:
pronto pasan, y con ellos pasamos nosotros.

¹¹ ¿Quién puede comprender el furor de tu enojo? *

¡Tu ira es tan grande como el temor que se te debe!

¹² Enséñanos a contar bien nuestros días, *

para que nuestro corazón adquiriera sabiduría.

¹³ ¿Cuándo, SEÑOR, te volverás hacia nosotros? *

¡Compadécete ya de tus siervos!

¹⁴ Sácianos de tu amor por la mañana, *

y toda nuestra vida cantaremos de alegría.

¹⁵ Días y años nos has afligido, nos has hecho sufrir; *

¡devuélvenos ahora ese tiempo en alegría!

¹⁶ ¡Sean manifiestas tus obras a tus siervos, *

y tu esplendor a sus descendientes!

¹⁷ Que el favor del Señor nuestro Dios esté sobre nosotros. *

Confirma en nosotros la obra de nuestras manos; sí, confirma la obra de nuestras manos.

91

Qui hábitat

¹ El que habita al abrigo del Altísimo *

se acoge a la sombra del Todopoderoso.

² Yo le digo al SEÑOR: «Tú eres mi refugio, *

mi fortaleza, el Dios en quien confío».

³ Solo él puede librarte de las trampas del cazador *

y de mortíferas plagas,

⁴ pues te cubrirá con sus plumas y bajo sus alas hallarás refugio. *

¡Su verdad será tu escudo y tu baluarte!

⁵ No temerás el terror de la noche, *

ni la flecha que vuela de día,

⁶ ni la peste que acecha en las sombras *

ni la plaga que destruye a mediodía.

⁷ Podrán caer mil a tu izquierda, y diez mil a tu derecha, *
pero a ti no te afectará.

⁸ No tendrás más que abrir bien los ojos, *
para ver a los impíos recibir su merecido.

⁹ Ya que has puesto al SEÑOR por tu refugio, *
al Altísimo por tu protección,

¹⁰ ningún mal habrá de sobrevenirte, *
ninguna calamidad llegará a tu hogar.

¹¹ Porque él ordenará que sus ángeles *
te cuiden en todos tus caminos.

¹² Con sus propias manos te levantarán *
para que no tropieces con piedra alguna.

¹³ Aplastarás al león y a la víbora; *
¡hollarás fieras y serpientes!

¹⁴ «Yo lo libraré, porque él se acoge a mí; *
lo protegeré, porque reconoce mi nombre.

¹⁵ Él me invocará, y yo le responderé; *
estaré con él en momentos de angustia; lo libraré y lo llenaré de honores.

¹⁶ Lo colmaré con muchos años de vida *
y le haré gozar de mi salvación».

92

Bonum est confiteri

Salmo para cantarse en sábado.

¹ ¡Cuán bueno, SEÑOR, es darte gracias *
y entonar, oh Altísimo, salmos a tu nombre;

² proclamar tu gran amor por la mañana, *
y tu fidelidad por la noche,

³ al son del decacordio y de la lira; *

al son del arpa y del salterio!

⁴ Tú, SEÑOR, me llenas de alegría con tus maravillas; *

por eso alabaré jubilosamente las obras de tus manos.

⁵ Oh SEÑOR, ¡cuán imponentes son tus obras, *

y cuán profundos tus pensamientos!

⁶ Los insensatos no lo saben, *

los necios no lo entienden:

⁷ aunque broten como hierba los impíos, y florezcan todos los malhechores, *

para siempre serán destruidos. *

⁸ Solo tú, SEÑOR, serás exaltado para siempre.

⁹ Ciertamente tus enemigos, SEÑOR, ciertamente tus enemigos perecerán; *

¡dispersados por todas partes serán todos los malhechores!

¹⁰ Me has dado las fuerzas de un toro; *

me has ungido con el mejor perfume.

¹¹ Me has hecho ver la caída de mis adversarios *

y oír la derrota de mis malvados enemigos.

¹² Como palmeras florecen los justos; *

como cedros del Líbano crecen.

¹³ Plantados en la casa del SEÑOR, *

florecen en los atrios de nuestro Dios.

¹⁴ Aun en su vejez, darán fruto; *

siempre estarán vigorosos y lozanos, *

¹⁵ para proclamar: «El SEÑOR es justo; *

él es mi Roca, y en él no hay injusticia».

DÍA 18 : ORACIÓN VESPERTINA

93

Dominus regnavit

¹ El SEÑOR reina, revestido de esplendor; *

el SEÑOR se ha revestido de grandeza y ha desplegado su poder.

Ha establecido el mundo con firmeza; *

jamás será removido.

² Desde el principio se estableció tu trono, *

y tú desde siempre has existido.

³ Se levantan las aguas, SEÑOR; *

se levantan las aguas con estruendo; se levantan las aguas y sus batientes olas.

⁴ Pero el SEÑOR, en las alturas, se muestra poderoso: más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, *

más poderoso que los embates del mar.

⁵ Dignos de confianza son, SEÑOR, tus estatutos; *

¡la santidad es para siempre el adorno de tu casa!

94

Deus ultionum

¹ SEÑOR, Dios de las venganzas; *

Dios de las venganzas, ¡manifiéstate!

² Levántate, Juez de la tierra, *

y dales su merecido a los soberbios.

³ ¿Hasta cuándo, SEÑOR, hasta cuándo *

habrán de ufanarse los impíos?

⁴ Todos esos malhechores son unos fanfarrones; *

a borbotones escupen su arrogancia.

⁵ A tu pueblo, SEÑOR, lo pisotean; *

¡oprimen a tu herencia!

- ⁶ Matan a las viudas y a los extranjeros; *
a los huérfanos los asesinan.
- ⁷ Y hasta dicen: «El SEÑOR no ve; *
el Dios de Jacob no se da cuenta».
- ⁸ Entiendan esto, gente necia; *
¿cuándo, insensatos, lo van a comprender?
- ⁹ ¿Acaso no oirá el que nos hizo los oídos, *
ni podrá ver el que nos formó los ojos?
- ¹⁰ ¿Y no habrá de castigar el que corrige a las naciones *
e instruye en el saber a todo el mundo?
- ¹¹ El SEÑOR conoce los pensamientos humanos, *
y sabe que son absurdos.
- ¹² Dichoso aquel a quien tú, SEÑOR, corriges; *
aquel a quien instruyes en tu ley,
- ¹³ para que enfrente tranquilo los días de aflicción *
mientras al impío se le cava una fosa.
- ¹⁴ El SEÑOR no rechazará a su pueblo; *
no dejará a su herencia en el abandono.
- ¹⁵ El juicio volverá a basarse en la justicia, *
y todos los rectos de corazón lo seguirán.
- ¹⁶ ¿Quién se levantó a defenderme de los impíos? *
¿Quién se puso de mi parte contra los malhechores?
- ¹⁷ Si el SEÑOR no me hubiera brindado su ayuda, *
muy pronto me habría quedado en mortal silencio.
- ¹⁸ No bien decía: «Mis pies resbalan», *
cuando ya tu amor, SEÑOR, venía en mi ayuda.
- ¹⁹ Cuando en mí la angustia iba en aumento, *
tu consuelo llenaba mi alma de alegría.
- ²⁰ ¿Podrías ser amigo de reyes corruptos *
que por decreto fraguan la maldad,
- ²¹ que conspiran contra la gente honrada *
y condenan a muerte al inocente?

²² Pero el SEÑOR es mi protector, *
es mi Dios y la roca en que me refugio.

²³ Él les hará pagar por sus pecados y los destruirá por su maldad; *
¡el SEÑOR nuestro Dios los destruirá!

95

Venite, exultemus

¹ Vengan, cantemos con júbilo al SEÑOR; *
aclamemos a la roca de nuestra salvación.

² Lleguemos ante él con acción de gracias, *
aclamémoslo con cánticos.

³ Porque el SEÑOR es el gran Dios, *
el gran Rey sobre todos los dioses.

⁴ En sus manos están los abismos de la tierra; *
suyas son las cumbres de los montes.

⁵ Suyo es el mar, porque él lo hizo; *
con sus manos formó la tierra firme.

⁶ Vengan, postrémonos reverentes, *
doblemos la rodilla ante el SEÑOR nuestro Hacedor.

⁷ Porque él es nuestro Dios *
y nosotros somos el pueblo de su prado; ¡somos un rebaño bajo su cuidado!
Si ustedes oyen hoy su voz,

⁸ no endurezcan el corazón, como en Meribá, *
como aquel día en Masá, en el desierto,

⁹ cuando sus antepasados me tentaron, *
cuando me pusieron a prueba, a pesar de haber visto mis obras.

¹⁰ Cuarenta años estuve enojado con aquella generación, *
y dije: «Son un pueblo mal encaminado que no reconoce mis senderos».

¹¹ Así que, en mi enojo, hice este juramento: *
«Jamás entrarán en mi reposo».

96

Cantante Domino

- ¹ Canten al SEÑOR un cántico nuevo; *
canten al SEÑOR, habitantes de toda la tierra.
- ² Canten al SEÑOR, alaben su nombre; *
anuncien día tras día su victoria.
- ³ Proclamen su gloria entre las naciones, *
sus maravillas entre todos los pueblos.
- ⁴ ¡Grande es el SEÑOR y digno de alabanza, *
más temible que todos los dioses!
- ⁵ Todos los dioses de las naciones no son nada, *
pero el SEÑOR ha creado los cielos.
- ⁶ El esplendor y la majestad son sus heraldos; *
hay poder y belleza en su santuario.
- ⁷ Tributen al SEÑOR, pueblos todos, *
tributen al SEÑOR la gloria y el poder.
- ⁸ Tributen al SEÑOR la gloria que merece su nombre; *
traigan sus ofrendas y entren en sus atrios.
- ⁹ Póstrense ante el SEÑOR en la majestad de su santuario; *
¡tiemble delante de él toda la tierra!
- ¹⁰ Que se diga entre las naciones: «¡El SEÑOR es rey!» *
Ha establecido el mundo con firmeza; jamás será removido.
Él juzga a los pueblos con equidad.
- ¹¹ ¡Alégrense los cielos, regocíjese la tierra! *
¡Brame el mar y todo lo que él contiene!
- ¹² ¡Canten alegres los campos y todo lo que hay en ellos! *
¡Canten jubilosos todos los árboles del bosque!

¹³ ¡Canten delante del SEÑOR, que ya viene! ¡Viene ya para juzgar la tierra! *
Y juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con fidelidad.

97

Dominus regnavit

¹ ¡El SEÑOR es rey! ¡Regocíjese la tierra! *
¡Alégrense las costas más remotas!
² Oscuros nubarrones lo rodean; *
la rectitud y la justicia son la base de su trono.
³ El fuego va delante de él *
y consume a los adversarios que lo rodean.
⁴ Sus relámpagos iluminan el mundo; *
al verlos, la tierra se estremece.
⁵ Ante el SEÑOR, dueño de toda la tierra, *
las montañas se derriten como cera.
⁶ Los cielos proclaman su justicia, *
y todos los pueblos contemplan su gloria.
⁷ Sean avergonzados todos los idólatras, los que se jactan de sus ídolos inútiles. *
¡Póstrense ante él todos los dioses!
⁸ SEÑOR, por causa de tus juicios *
Sión escucha esto y se alegra, y las ciudades de Judá se regocijan.
⁹ Porque tú eres el SEÑOR Altísimo, por encima de toda la tierra. *
¡Tú estás muy por encima de todos los dioses!
¹⁰ El SEÑOR ama a los que odian el mal; *
él protege la vida de sus fieles, y los libra de manos de los impíos.
¹¹ La luz se esparce sobre los justos, *
y la alegría sobre los rectos de corazón.

¹² Alégrese en el SEÑOR, ustedes los justos, *
y alaben su santo nombre.

DÍA 19 : ORACIÓN VESPERTINA

98

Cantate Domino

¹ Canten al SEÑOR un cántico nuevo, *
porque ha hecho maravillas.
Su diestra, su santo brazo, *
ha alcanzado la victoria.

² El SEÑOR ha hecho gala de su triunfo; *
ha mostrado su justicia a las naciones.

³ Se ha acordado de su amor y de su fidelidad por el pueblo de Israel; *
¡todos los confines de la tierra son testigos de la salvación de nuestro Dios!

⁴ ¡Aclamen alegres al SEÑOR, habitantes de toda la tierra! *
¡Prorrumpen en alegres cánticos y salmos!

⁵ ¡Canten salmos al SEÑOR al son del arpa, *
al son del arpa y de coros melodiosos!

⁶ ¡Aclamen alegres al SEÑOR, el Rey, *
al son de clarines y trompetas!

⁷ ¡Brame el mar y todo lo que él contiene; *
el mundo y todos sus habitantes!

⁸ ¡Batan palmas los ríos, *
y canten jubilosos todos los montes!

⁹ Canten delante del SEÑOR, que ya viene a juzgar la tierra. *
Y juzgará al mundo con justicia, a los pueblos con equidad.

99

Dominus regnavit

¹ El SEÑOR es rey: que tiemblen las naciones. *

Él tiene su trono entre querubines: que se estremezca la tierra.

² Grande es el SEÑOR en Sión, *

¡excelso sobre todos los pueblos!

³ Sea alabado su nombre grandioso e imponente: *

¡él es santo!

⁴ Rey poderoso, que amas la justicia: *

tú has establecido la equidad y has actuado en Jacob con justicia y rectitud.

⁵ Exalten al SEÑOR nuestro Dios; *

adórenlo ante el estrado de sus pies: ¡él es santo!

⁶ Moisés y Aarón se contaban entre sus sacerdotes, y Samuel, entre los que invocaron su nombre. *

Invocaron al SEÑOR, y él les respondió;

⁷ les habló desde la columna de nube. *

Cumplieron con sus estatutos, con los decretos que él les entregó.

⁸ SEÑOR y Dios nuestro, tú les respondiste; *

fuiste para ellos un Dios perdonador, aun cuando castigaste sus rebeliones.

⁹ Exalten al SEÑOR nuestro Dios; adórenlo en su santo monte:

¡Santo es el SEÑOR nuestro Dios!

100

Jubilate Deo

Salmo de acción de gracias.

¹ Aclamen alegres al SEÑOR, habitantes de toda la tierra; *

² adoren al SEÑOR con regocijo.

Preséntense ante él con cánticos de júbilo.

³ Reconozcan que el SEÑOR es Dios; *

él nos hizo, y somos suyos. Somos su pueblo, ovejas de su prado.

⁴ Entren por sus puertas con acción de gracias; vengan a sus atrios con himnos de alabanza; *

denle gracias, alaben su nombre.

⁵ Porque el SEÑOR es bueno y su gran amor es eterno; *
su fidelidad permanece para siempre.

101

Misericordiam et iudicium

Salmo de David.

¹ Quiero cantar al amor y a la justicia: *
quiero, SEÑOR, cantarte salmos.

² Quiero triunfar en el camino de perfección:
¿cuándo me visitarás? *

Quiero conducirme en mi propia casa
con integridad de corazón.

³ No me pondré como meta *
nada en que haya perversidad.

Las acciones de gente desleal las aborrezco; *
no tendrán nada que ver conmigo.

⁴ Alejaré de mí toda intención perversa; *
no tendrá cabida en mí la maldad.

⁵ Al que en secreto calumnie a su prójimo, *
lo haré callar para siempre;
al de ojos altivos y corazón soberbio *
no lo soportaré.

⁶ Pondré mis ojos en los fieles de la tierra,
para que habiten conmigo; *
solo estarán a mi servicio
los de conducta intachable.

⁷ Jamás habitará bajo mi techo
nadie que practique el engaño; *
jamás prevalecerá en mi presencia
nadie que hable con falsedad.

⁸ Cada mañana reduciré al silencio a todos los impíos que hay en la tierra; *
extirparé de la ciudad del SEÑOR a todos los malhechores.